

UNA HUMORADA

¡Pobre sátira!

Arma eficazísima un tiempo, en manos de Juvenal y Arquiloco, sutil, acerada, punzante, hoy con orín y moho, despuntada y roma, sufre los humorismos de un viejo Municipio castellano.

Los heridores dardos del satírico griego causaron la muerte de su esquiya amante: bajo el burlesco azote del poeta romano se estremeció la corrompida sociedad del Imperio.

No es la sátira flor que abriera su lozana pampa en tierra de Castilla. Los españoles—espíritus que en la ironía perduran—jamás tuvieron aquel dejo de hiel y acibar que da sabor amargo al fondo de la burla cruenta, flageladora de la imbecilidad y del vicio.

Placentera, indulgente y reidora era la sátira de Juan Ruiz cuando se dirigía á los clérigos talaveranos. El mismo Quevedo, cruel y despiadado á veces, es, más bien que satírico, el más grande de nuestros humoristas. Y la muerta sátira, el puñal empozado de las civilizaciones primitivas, blandido con escasez de suya por poetas españoles, conviértase, por obra y gracia de los regidores de Medina del Campo, en inútil arma de retórica de juegos florales.

El Ayuntamiento adjudica un premio á la mejor sátira contra el caciquismo. Es peregrina la ocurrencia. Y á fe que un espíritu mordaz é incisivo, algo muy substancioso decir podría de aquel ríñon castellano, donde aún se ciernen la sombra del gran cacique.

Pudiera relatar, para solaz y regodeo de caciques grandes y chicos, con adornos de zumba y paramentos de risa, la escena que yo presenciara en uno de estos pueblos miserables que asientan su caserío pobre en la llanura yerma.

Era un domingo abrileno. En la casa del cacique, blanca y alegre, trepada de hiedras, con palomares, corralizas, cuerdas y establos, entraban y salían en procesión inabarcable labriegos graves y hoscos. Iban á tomar dinero en préstamo, á renovar plazos con lástimas y quejumbres: eran gentes esquiladas, ahogadas por las inclemencias del cielo y las esquivaces de la tierra. Y su contemplación ponía en el alma una nota parda de tristeza: pardos los rostros secos, rugosos de aquellos labradores; pardas las ropas recias en que se envolvían; pardo el albergue misérrimo donde agonizaba la vieja y se marchitaba la moza; pardo el terruño, no siempre pródigo y jamás libre de cargas é hipotecas.

Y en cada cosecha era la procesión más nutrida. Y todos los años se agrandaban los trajes del cacique y se corrían las bardas de sus huertos y era más voinglero y ruidoso el averio de sus corrales y más hecio y fuerte el ganado de sus establos.

Pudiera decir que este cacique rural, siempre con la grasienta gorra encasquetada, y arrebuado en astrosa capa, es una de las conquistas revolucionarias de las modernas libertades. Destruímos los castillos y el poder de los señores para entronizar la usura cruel y plebeya de sus criados. Pero aun en las ruinas hidalgas hay restos de grandeza: el fuste truncado, el capitel roto, el friso cubierto de musgos. ¡Y qué belleza en las ruinas de la casa blanca y alegre, arrasada por la ola rugiente, que ya se enriza con próxima amenaza de rompimiento!

El caciquismo, amparador de fraudes, infamias y engaños, abroquelado contra todo sentimiento de delicadeza, no puede morir, como la amante de Arquiloco, bajo el puñal de la sátira.

La poesía, doncella tierra y casta, no debe penetrar por las impuras encrucijadas de una politiquilla de miserias.

Solácese el cacique con la mansedumbre del rebafío ante sus desafueros; no pretenda que los poetas malgasten su in-

genio en vanas burlas y en forzadas risas.

Como anillo al dedo vienen á este propósito aquellas palabras que, refiriéndose á la poesía, dijo el manchego insensato al caballero verde del gabán:

«Ella es hecha de una alquimia de tal virtud, que quien la sabe tratar la volverá en oro purísimo de inestimable precio; hala de tener el que la tuviere á

raya, no dejándola correr en torpes sátiras; no se ha de dejar tratar de los truhanes, ni del ignorante vulgo, incapaz de conocer ni estimar los tesoros que en ella se encierran.»

Es cierto. El poeta ha de guardar muy hondo el aroma de su poesía; sólo debe exhalar su fragancia, si para recibirla amoroso se abre un corazón de mujer.

ENRIQUE DE MESA

PILAR ACEVES



Es una de las tiples del género chico que en menos tiempo se han hecho una reputación estimable.

Canta bien, y es muy bonita.

La han aplaudido casi todos los públicos de España, y tiene un brillante porvenir en el teatro.

LOS SOCIALISTAS

DESPUÉS DEL CONGRESO

Impresiones de Pablo Iglesias

La reglamentación de la táctica.—Las huelgas generales

Paris 23.

El jefe del socialismo español, que regresó ayer de Amsterdam, ha hecho algunas declaraciones que reflejan su impresión acerca del congreso socialista que acaba de verificarse.

El tema más trascendental del congreso ha sido, á su juicio, la reglamentación de la táctica del socialismo.

Es preciso, indispensable—ha dicho—votar la moción del congreso de Dresde como única solución para mantener la

unidad del partido y la pureza de la doctrina socialista. Los obreros no pueden hacer transacciones con los partidos burgueses.

Este contacto del socialismo con las agrupaciones políticas era funesto para el partido obrero, porque fomentaba la ambición personal y dejaba el camino abierto á la componenda y al contubernio.

La reglamentación de la táctica es el paso más firme y decisivo que se ha dado en defensa de la integridad del partido.

Pablo Iglesias se felicitó también del acuerdo adoptado por el congreso de no declarar la huelga general sino en casos excepcionales. Así—dijo—se han deslindado por completo los campos del socialismo y del anarquismo

SAN SEBASTIAN

EN LA PLAZA

NOTA DEL DIA

Asistimos á una gran corrida de toros, la cuarta de la temporada. Os la figuraréis, lectores, cuando se os diga que á los seis corpulentos Cámaras los matan Lagartijo, Machuquito y Gallito.

¿Por qué han dado en ponerse mótes infantiles y diminutos los hombres más grandes y más bravos que nos quedan?...

A la corrida asiste el Rey. Todos los palcos están adornados con las cabezas hermosas de las mujeres, y en algún palco, sirviendo de tapiz orgulloso á alguna gentil señorita, cuelga la azul capa de un torero. Por lo que se infiere, la mucha afición taurina de la mujer española, su amor á lo pintoresco y gentil, y su crudo y entonado corazón, hecho á prueba de la sangre.

También se infiere que el joven Monarca ama los toros. Allí está en un palco principal, siguiendo atentamente las peripecias de la lidia, con su uniforme de almirante, con su gorra plagada de oro. El Rey fuma sin cesar; tiene una boquilla, de la cual sacan sus labios largas, profundas y azules humaredas. Y de vez en cuando roza con su mirada lo largo de los palcos, y acaso se detienen sus ojos en esos claveles muy rojos y apretados que tan bien entonan las cabezas morenas de las damas.

A medida que avanza la lidia, surge una nueva observación. El público va despreciando á sus toreros; de ídolos respetados que eran antes, se han trocado en actores censurables. Antes sólo se empleaban los bajos epítetos en amonestar á los picadores, cabezas de turco siempre; hoy esos mismos epítetos bajos y canallescos van subiendo de los banderilleros á los matadores; al matador ya no se le respeta; ¡ha entrado también él en el común de las universales censuras, en el montón de los criticados y burlados! ¡Ya, por lo que se ve, van quedando pocos ídolos firmes y derechos!...

Ahora mata Lagartijo. Se acerca al toro, lo trastea y embarulla, lo aturde y déjalo parado; arremete el matador, le hincá la espada, queda el toro herido de muerte. Y todo el público se levanta, entusiasmado, como si un hecho fundamental y capitalismo hubiese sido realizado. Las damas aplauden; los caballeros gritan y elogian y baten palmas; vuelan cigarros, botas de vino, sombreros; miles de pañuelos blancos tiemblan en toda la Plaza, demandando el premio de la oreja. El mismo Rey aplaude, como queriendo andar acorde con la opinión de su pueblo; saca las dos manos fuera y las bate lenta é insistentemente, mientras sus labios sacan de la boquilla largas, profundas, azules humaredas.

Pero más tarde, el cielo, que no anda acorde con los gustos de los hombres, se nubla y oscurece; y una lluvia, cálida y callada, comienza á caer copiosamente. ¡Oh, con cuánta rabia se vuelven los ojos hacia ese cielo inoportuno! ¿Hay algo más funebre que una corrida de toros con el cielo nublado? La fiesta, cuando luce y arde el sol, parece disculpada—en todo su horror, y bajo la clara luz es la sangre menos fea, y son las muecas de dolor más disculpables; en cambio, una lidia de toros con el cielo entoldado es algo negro y triste, en que resaltan vigorosamente todas las máculas de nuestra ponderada fiesta. Y es de ver entonces cómo se acentúan los rostros pálidos é inquietos de los toreros, el cansancio de los espectadores, la crueldad del público, la impasibilidad de las damas y lo horrendo de esas olas de sangre innecesaria que caen sin cesar.

J. M. SALAVERRIA

LOS QUE SE VAN

CASTELLONES

Ha muerto ayer, en su casa de Madrid, uno de los más ilustres representantes de la nobleza verdaderamente castiza y española.

Pertenecía el marqués de los Castellones a la casa de Gavía; era hermano del marqués de Valdelagrana, de la duquesa viuda de Hornachuelos y de la condesa de las Quemadas.

En su juventud perteneció al Cuerpo de Artillería; asistió a la guerra de África, y de aquel tiempo vino su estrecha amistad, jamás interrumpida, con el general López Domínguez.

Al lado de éste figuró muchos años en política y siguió todas las evoluciones del general, desde el unionismo de O'Donnell a la izquierda democrática.

Representó ya antes de la Revolución a Córdoba, su ciudad natal, en el Congreso, y continuó representándola después en varias legislaturas de la Restauración.

Llevado a la grandeza de España por uno de los últimos Gobiernos de Sagasta, pertenecía actualmente al Senado por derecho propio.

Gran agricultor, hombre sencillísimo, de costumbres austeras y de amistades y gustos populares, ofrecía en toda su persona el tipo ya borroso del aristócrata antiguo, amigo de los humildes y cultivador cariñoso de la tierra.

Castellones tenía el respeto de todo el mundo, y a pesar de su aparente escepticismo, que se revelaba en frases de vivo color andaluz, su corazón y su carácter reflejaban íntimas bondades y mantenían siempre en alto la caballerosidad de raza.

Reciba la respetable familia nuestro sincero pésame.

Y que Dios dé eterna paz al alma del prócer ilustre!

EXCITACIÓN EN BUDAPESTH

Desde hace días reina una gran excitación política en la capital de Hungría, a consecuencia del brindis pronunciado por el jefe del Gran Estado Mayor del Imperio, general barón de Beck, en un banquete oficial en Viena con motivo del aniversario del Emperador.

Dijo el jefe general, recordando la oposición de los húngaros a la ley militar, «Hemos atravesado un año de graves sucesos; pero el Ejército ha resistido dichosamente todas las tentativas y excitaciones de sus enemigos, y su gloriosa unión no se ha roto, a Dios gracias.»

Estas sencillas palabras han bastado para que los espíritus, siempre dispuestos a la rebelión, en los húngaros, creyeran que otra vez el Gobierno imperial quería restituir las concesiones conseguidas, y todos los periódicos, aun los más afectos al poder, criticaron y siguen comentando las palabras del jefe del Estado Mayor, que es, sin embargo, persona gratísima al Saborano.

Los partidarios de Kossuth, que son los que encarnan el espíritu de autonomía, pedían la reunión extraordinaria del Parlamento húngaro para interponer al Ministerio acerca de lo que ellos llaman con gran exageración la nueva carta de Calopy.

El conde de Tisza, presidente del Consejo, se encuentra en Viena dando cuenta al Emperador de este enojoso incidente, llamado, por lo visto, a abandonar de nuevo la lucha que late entre las dos nacionalidades.

UNA SENTENCIA DE MUERTE

¿HABRÁ ERROR?

Nuestro muy estimado colega el Diario Uni-errol ha abierto una notabilísima y elocuente campaña, para demostrar la posibilidad de un tremendo error judicial.

El 24 de Noviembre de 1902, y en la carretera cercana al pueblo de Mazarate, fue hallado el cadáver de Guillermo García y García, muerto de un tiro en el corazón.

Como resultado de las averiguaciones practicadas, fueron detenidos cuatro hombres que la noche anterior al suceso habían dormido bajo el mismo techo que el interfecto Guillermo.

Los detenidos señalaron como autores del crimen a Juan García Alprano, a su hijo Eusebio y a otro individuo que murió en la cárcel.

Aunque los acusados negaron su participación en el delito, y a pesar de la retractación hecha por los delatores con-

sando que habían declarado una falsedad, el Jurado condenó a la pena de muerte a los procesados Juan y Eusebio García.

El sabio catedrático de Medicina legal de la Universidad de Madrid, D. Tomás Maestro, ha dirigido un informe al fiscal del Tribunal Supremo, que cambia por completo el aspecto de este asunto, y cuyas conclusiones son las siguientes:

Que las declaraciones de los testigos de cargo son falsas, aun prescindiendo de la confesión de falsedad que hicieron los declarantes.

Que la muerte de Guillermo no ocurrió en la casa donde la noche anterior se había acostado.

Que murió de un tiro.

Que los presuntos autores estaban en la posada durmiendo la noche de autos, según afirman testigos que desde habitaciones contiguas los oyeron acostarse, hablar hasta muy tarde y levantarse por la mañana; y

Que Guillermo se suicidó con el mismo revólver que se halló a su lado.

Tratándose como se trata de la vida de dos hombres, que quizá sean inocentes, no dudamos que el Tribunal Supremo estudiará conienzadamente esta causa.

Viajeros peligrosos

En el dispensario de las Casas Consistoriales de Barcelona se presentaron dos hombres, naturales de Algemusi y Gandía, atacados de lepra, y el último, además, de tuberculosis, solicitando ambos su ingreso en el hospital.

El temor que ha reinado en Barcelona con motivo de estos dos casos de lepra ha sido grande, pues los dos enfermos han recorrido la población a su gusto, sin que las autoridades hayan sabido una palabra de tan terrible enfermedad.

El alcalde de Barcelona, en el momento de conocer la noticia, dispuso que los atacados fueran conducidos al Hospital de San Lázaro.

El periódico La Tribuna dice respecto a este asunto:

«El vapor que los condujo a Barcelona seguirá sus viajes sin que, respecto del mismo, se adopte ninguna resolución energética; los pasajeros que con los enfermos estuvieron en contacto se distribuyeron ayer por Barcelona, sin que nadie se preocupe de quienes sean; los sitios recorridos y visitados por los leproso desde que desembarcaron hasta que resolvieron ir al dispensario de la Alcaldía, continuarán ignorados.»

Y por no hacer, ni siquiera se reune la Junta de Sanidad, que, cuando menos, podría ilusionar a los candidos que creen en las iniciativas oficiales.»

REGATAS EN BILBAO

Para el día 29 del actual se preparan en Bilbao grandes regatas, en las que tomarán parte únicamente yates construidos en España, tanto el casco como el velamen y el aparejo.

Dichas embarcaciones sólo serán tripuladas por aficionados socios de algún club náutico español.

La superficie de vela es libre; pero la suma de las dimensiones de eslora en la flotación, manga y calado no podrán exceder de nueve metros cincuenta centímetros.

El recorrido será de unas nueve millas y se determinará por el Real Sporting Club.

Uno de los premios será concedido por el presidente del Consejo de ministros, señor Maura.

Información de Guerra

Recompensas.—Concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, a D. Joaquín Fernández Narro, capitán de Infantería; a D. Manuel Arca Cadiñanos, primer teniente de Infantería, y al médico segundo de la reserva gratuita de Sanidad Militar don Luis Fábregas Sola.

Clasificaciones.—Decidiendo antes para el ascenso a los capitanes de Infantería (E. R.) don Juan Pignatelli de Aragón y Padilla y D. Martín Crespo Fernández.

Destinos.—Los coronales de Infantería don Francisco Martín Arnao, al regimiento de Ormaiztegui; D. Jenaro Mira de Miquel, al de la Princesa, número 4; D. Luis Chacón Pérez, al de Girona, número 22; y D. Guillermo Laine Bravo a la zona de reclutamiento de Madrid.

En Artillería, los coronales D. Agustín Martín Pedrero, al 18 regimiento montado; D. Tomás de Reyna y Massa, al Parque del Ferrol; D. Gonzalo Carvajal Garrido, a la Escuela Central de Tiro, de director de la segunda sección, y los tenientes coronales D. José Martínez Ureta al 4.º batallón de Artillería de plaza y D. Nemesio Palanco Bustamante al Parque de Badajoz.

En Veterinaria Militar, los veterinarios primeros D. Claudio Ruiz Collado, al 7.º regimiento montado de Artillería; D. Vidal Novillo al 13.º, y el veterinario segundo D. Severiano Soto al escuadrón de la Escolta Real.

BAJAS.—Separando del servicio al primer teniente de Caballería D. Joaquín del Castillo Arizmendí.

SUELDOS, HABERES Y GRATIFICACIONES.—Concediendo al médico mayor D. José Bellver y Mateos el abono de las gratificaciones de distancia reclamadas.

La reforma electoral en Italia

Los periódicos romanos publicaron hace tres días las interesantes manifestaciones que ha hecho Giolitti a propósito de la cuestión de reforma electoral y de vuelta al antiguo escrutinio de lista, pedida insistentemente por gran parte de la Prensa italiana.

El presidente del Consejo se manifiesta en principio favorable al cambio; pero considera la cuestión tan grave, que su intención es que sea discutida seriamente, no sintiéndose con valor de afrontar por el momento nuevas elecciones, pues cree que la discusión carecería de calma ante la influencia de los intereses personales.

Sólo sometiendo la cuestión a un plebiscito se decidiría a cambiar de sistema, pues mientras tanto hará las próximas elecciones con la ley vigente.

DESCANSO DOMINICAL

Las agnadoras

—Diga usted, guardia, ¿y el cerrar el puesto también va con nosotras?

—¡Por supuesto! Es una ley moral, si prefiere, es un salvoconduto de mujeres.

—¿Que tú y la Patro sostenéis disputa? Cerrando el puesto, ¡la salvo conduta!

—¿Qué tenemos que ver yo y ese pingo pa cerrarnos los puestos el domingo?

—Tiene que ver, que las festividades son más propensas a inmoralidades; porque como hay más gente y más bullicio, ¡claro!, se desarrolla más el vicio.

—Verá, ¿quiere el domingo viene un pollo y, ¡ahí tienes tú en seguida el desarrollo!

—¿Y qué te va más veces al teatro; sus trépis puntaditas; comenzáis con el pollo de bromitas; ella sirve una zarza, con esmero; él comienza a sentarse caballero, y le da de propina tres ó cuatro... y viene... el desarrollo de la Patro.

—¿Y qué te va ver esto pa que, sin ley, me cierran a mí el puesto?

—¡Pa darle yo dos tortas a esa tía, igual es el domingo que otro día!

—No es igual, Severiana; yo distingo entre un día cualquiera y el domingo, porque... ¡junt!... Ya me dió la carraspera.

—¿Lo quiere usted Cazalla?

—¿De cualquiera?

—¡Difí hasta que haga nuevos presupuestos. Mas, por si acaso, me pondré en la pista. Si no se ofrece nada, hasta la vista. Conque, adiós, Severiana.

—Buenas noches, adiós, hasta mañana.

—Hola, Patro, ¿qué tal?

—¡Como hay tan poca gente?

—¡Pues ya está vel! Por culpa de esa tía, toz la parroquia sale de estampía.

—Como yo no me pongo a cantarles el tango del marrongo ni sirvo azucarillos como tejas, dejando que me toquen... las orejas, ahí tiene usted, no puedo hacer fortuna, y me he quedado más sola que la uña.

—¿Y qué? ¿Le ha dicho a usted la Severiana que va a salir mañana, ratada por el duque de la Tina, en un coche automóvil de benzina?

—Hemos estado tratando del oficio de esa ley que nos perjudica.

—¿Cuál ley?

—La del descanso o, si prefiere, la de salvoconduto de mujeres.

—Que los domingos cerrarían el puesto a fin de evitar prouca.

—¡Por supuesto!

—¡Pa darle yo dos tortas a esa tía, igual es el domingo que otro día!

—Digo yo que... ¡Otra vez la carraspera!

—¿Lo quiere usted Cazalla?

—¿De cualquiera?

—¡Difí hasta que haga nuevos presupuestos... Entonces, va pa largo...

—Pero hay que andar con ojo, sin embargo.

—Bueno. Usted avisará cuando este lista.

—Si no se ofrece nada, hasta la vista.

—No voy a empezar con los reproches!

—No tenga usted cuidado. ¡Buenas noches!

Ricardo de la Vega.

Por la copia, EL BACHILLER LENAJAR

ALCALÁ DEL VALLE

EN LOS TRIBUNALES

El director de El Gráfico, D. Emilio Barall, ha prestado declaración ante el señor juez de Buenavista en las causas abiertas contra nuestro periódico por denuncia del Ministerio fiscal.

El Sr. Barall refirió al escrito y documentación presentados en la fiscalía del Supremo, y consignó su protesta contra todo propósito que no sea el esclarecimiento imparcial y sereno de cuanto concierne a un alto fin de justicia.

El letrado D. Emilio Menéndez Pallarés, como abogado defensor del director de El País, D. Roberto Castrovido, presentó ayer en la Audiencia, Sala primera, refutación del Sr. Garriguetz, la siguiente lista de testigos, para que comparezcan en el acto del juicio oral en la causa que se sigue a nuestro compañero D. Manuel Álvarez Ruiz, vecino de Madrid, preso del preso Saborido.

Los presos ó procesados por los sucesos de Alcalá del Valle:

Juan Ayala, Antonio Saborido Álvarez, Salvador Mulero Medina, Rodrigo Muñoz Villalón, Andrés Muñoz Villalón, José Pérez Romero, Juan Vázquez Torres, Francisco Vela, Antonio Caballero, Juan Pulido Jiménez, Esteban Aguilera, Antonio Rodríguez Candón, José Pulido, Diego Álvarez Pulido, Diego Muñoz Caballero, Antonio Vilches, Francisco Navarro, José Listán Pulido, Roque Alfaro Ruiz, Francisco Romero, Lorenzo Bacero López, Fernando Vázquez, Juan Vázquez María, Juan Vázquez Gavilán, Francisco Dorado Ponce, Andrés Dorado Ponce y Bartolo Alfaro.

D. Federico Lozano, abogado, vecino de Ronda.

D. Francisco Romero y Romero, vecinos de Satalil, del Comité de Unión Republicana.

D. José Jiménez, vecino de Satalil.

D. Diego Piño, vecino de Satalil, Ayuntamiento de Ronda.

D. Emilio Junoy y D. Alejandro Lencoux, diputados a Cortes.

Excelentísimo señor conde de San Simón, director general de Penales.

Mano Dorado, vecino de Alcalá del Valle.

D. Julio Barall, diputado a Cortes y director de El Gráfico.

Andrés Muñoz Romero, preso en la cárcel de Sevilla.

El capitán de Ejército defensor de Malero en el Consejo de guerra celebrado en Sevilla, y tres testigos más, cuyos nombres nos reservamos.

El Sr. Menéndez Pallarés presentó también los siguientes documentos:

Siete pliegos firmados por los denunciadores.

Carta-orden firmada por el abogado de Ronda D. Federico Lozano.

Números de la revista Gutemberg, de Ronda.

Una carta del Comité Republicano al director de El País, firmada por José Jiménez, Diego Piño y Francisco Romero y Rofero.

Cartas de Saborido a su primo Manuel Álvarez.

Carta de varios presos al director de El País.

Carta de D. Manuel Álvarez al director de El País.

El mismo letrado Sr. Menéndez Pallarés, fundado en lo dispuesto en el número tercero del art. 729 de la ley de Enjuiciamiento criminal, pedirá a la Sala el reconocimiento facultativo de los presos, fundándose en las declaraciones que éstos habrán de prestar y como diligencia decisiva para el valor probatorio del testimonio de aquellos.

EL SEÑOR VILLAVERDE

Rechazando un infundio

Al conocer las declaraciones del señor Villaverde, publicadas por el Herald, consignamos la extrañeza que nos produjo una frase puesta en sus labios.

El expresidente del Consejo niega paternidad a tal frase, y dice en el siguiente telegrama, dirigido desde Biarritz a El Pueblo Vasco, de San Sebastián:

«A pesar de su patente inverosimilitud, le ruego que rectifique lo que se me atribuye de tener yo la creencia de que la campaña de Alcalá del Valle se hace contra mí. Permítame protesta de semejante infundio, sirviéndose hacer la rectificación oportuna.— Villaverde.»

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

Cómo se dice "Yo te amo," EN MUCHAS LENGUAS

Es curioso reunir en veintiocho idiomas la expresión última de los juramentos amorosos, y agruparlas en un cuadro. La rudeza de los sonidos que corresponden a muchos idiomas extraños, parece imposible que sirvan para expresar la idea tierna y dulce de una declaración; pero no hay duda que pronunciadas bajito y al



- En ruso: Ya vas liú bliú.
 - En sueco: Jag dig tycker om.
 - En turco: Seni severiyas.
 - En valaco: La bogá ná.
 - En caló: Te carnolo de chipén.
 - Esto sin contar con que muchas veces no hablan en los enamorados más que los ojos.
- oído del ser querido, tendrán una armonía desconocida para nosotros.
- En francés: Je t'aime.
 - En alemán: Ich liebe dich.
 - En inglés: I love you.
 - En japonés: Ahi toi ihu'ong.
 - En árabe: Ek nehabb.
 - En alemán: Quo luez Erona
 - En vietnamita: Zu outzant.
 - En bretón: Kavan a van ac'hanoud.
 - En cambodiano: Eng khionhom erantani.
 - En chino: Ni-li houan.
 - En danés: Jag holder dig af.
 - En egipcio: Ak ahebla.
 - En español: Te amo.
 - En flamenco: Ik miur dy.
 - En griego: Esi muresi.
 - En indostánico: Tuji ham elahjte.
 - En holandés (walm): Ik hou van.
 - En húngaro: Tegedet szeretlek.
 - En japonés: Anatawo Sukimasu.
 - En malayo: Ang-kaw sahya suka.
 - En persa: Toro dust elarem.
 - En polaco: Wielk mióls.
 - En portugués: Eu amo.
 - En rumano: Tu me place.

En ruso: Ya vas liú bliú. En sueco: Jag dig tycker om. En turco: Seni severiyas. En valaco: La bogá ná. En caló: Te carnolo de chipén. Esto sin contar con que muchas veces no hablan en los enamorados más que los ojos.

EL PUERTO DE BARCELONA

Cegamento de bocas.—El rompeolas.—Las hileras de bloques

Pronto empezarán los trabajos de construcción del terraplén contiguo a la escollera del Este, con lo cual quedará ésta notablemente ensanchada. También han comenzado las obras de engrandecimiento de la boca grande del antepuerto, entre la isleta y la escollera del Este, y comenzarán en breve las de cegamento de la boca chica, a cargo todas ellas de una Empresa alemana. Próximamente continuarán los trabajos de construcción del rompeolas, prolongación de la escollera del Este, que tuvieron que suspenderse por no estar secos los bloques de 80 toneladas empleados con tal objeto y últimamente construídos. Durante la semana próxima, una vez reparados sus defectos, será colocado en su lugar definitivo el gran bloque de 1.200 toneladas. De la segunda hilera de bloques que han de formar el límite Poniente del muelle de España, solo ya á flor de agua uno de los de 25 toneladas, que formarán el perímetro exterior. Con auxilio de la grúa flotante y buzos ha proseguido la colocación de dichos bloques.

HUELGA MARÍTIMA

POR TELEGRAMA

Marsella 22.

La Unión federativa de los capitanes de navegación de altura se ha hecho solidaria de los contraalmirantes de los astilleros. En vista de este acuerdo, mañana desembarca á toda la oficialidad de la Marina mercante.—Fabea.

OBRAS Y ARTISTAS

Madrid y provincias

El simpático y aplaudido actor Carlos Allens-Perkins ha arrendado el teatro Novedades, de esta Corte, para trabajar en él durante la próxima temporada de invierno. —Los Sres. Frutos y L. Regidor acaban de ob-

tener en Barcelona un éxito con el estreno de su zarzuela *La buena moza*. —Próximamente se estrenará en Manresa *María Victoria*, de Linares Rivas. **Londres** Se ha estrenado recientemente *Noches tristes*. El autor fué muy aplaudido. **San Luis de Potosí** Los artistas españoles D. Miguel Argüelles y D. Antonio Quintana tienen en preparación el estreno de *Realidad*. Un notable escenógrafo andaluz ha hecho todo el decorado. Este—dice un crítico—, es una verdadera joya artística.

GACETA

El diario oficial publica las disposiciones siguientes: **Ministerio de Gracia y Justicia.**—Real orden disponiendo que por haber regresado á esta Corte D. Antonio Hernández, subsecretario de este ministerio, cese en el despacho interino de los asuntos de la subsecretaría D. Gerardo Neyra. **Marina.**—Reales decretos disponiendo que el contralmirante D. Joaquín María Lazaga cese en el cargo de vocal del Centro Consultivo de la Armada; nombrando comandante general de la escuela de Instrucción al contralmirante don Joaquín María Lazaga, y vocal del Centro Consultivo de la Armada al contralmirante D. Joaquín María de Cincunegui; concediendo el cuartel para esta Corte, Alicante y Murcia al contralmirante D. José María Piñón. —Real orden recordando á los jefes y oficiales de la Armada, en situación de supernumerarios, la obligación de participar trimestralmente á la Dirección del Personal el punto de su residencia. **Hacienda.**—Real orden habilitando el punto de La Laja (Huelva) para la importación de carbón mineral. **Gobernación.**—Dirección general de Administración.—Concurso para proveer dos plazas de archivero de la Diputación provincial de Albacete y del Ayuntamiento de Valladolid. **Dirección general de Correos y Telégrafos.**—Subastas para la conducción de la correspondencia. **Instrucción pública.**—Anunciando hallarse vacante la cátedra de Mineralogía y Botánica de la Sección de Ciencias de la Universidad de Oviedo, la que ha de proveerse á traslación. **Administración provincial.**—Junta diocesana de Granada.—Subasta de las obras de construcción de cubiertas y armaduras del templo parroquial de Dolías. **Administración municipal.**—Ayuntamiento constitucional de Padrón.—Concurso para la adquisición de un edificio con destino á Asilo benéfico. **Anuncios y noticias oficiales.**—Balances de Sociedades, publicados conforme á los artículos 137 y 184 del Código de Comercio.

Un carnero con cinco patas

Habréis oído hablar de la gallina con seis patas, de un caballo con dos, de una serpiente con dos cabezas, etc., etc. En fin, el inevitable carnero con cinco patas, que hasta ahora se había visto en alguna feria, la quinta pata estaba cosida á la piel. Este que representa nuestro grabado es auténtico, y su quinta pata es completamente inútil, pues por lo diminuta, ni aun sirve para venderla por separado; arranca da la mitad del vientre.



Este carnero, que ahora tiene seis años, se exhibe entre una colección zoológica alemana, donde además pueden admirarse diversos fenómenos más ó menos raros, y que forman legión, en concurrencia con la famosa Compañía americana de Barnum y Bailey.

EL SEÑOR GASSET

San Sebastián 23 (1 madrugada).

El exministro de Agricultura D. Rafael Gasset ha cumplimentado á S. M. el Rey. El Sr. Gasset permaneció más de una hora en la cámara regia.

Tremendo temporal

Campes arrasados

Dicen de Solsona que el 19 cayó en aquel término un pedrisco que causó males de consideración á las plantaciones, las cuales quedaron assoladas por completo. Acompañaron al temporal de piedra violentos huracanes, que, en su ímpetu velloz, arrancaron de cuajo corpulentos árboles. Transcurrido el temporal, recogieronse piedras congeladas que pesaban tres onzas. Los más ancianos de Solsona no recuerdan haber presenciado nunca un fenómeno atmosférico de consecuencias tan desconsoladoras como el del jueves.

Folleto de EL GRÁFICO (19)
PAUL ROUGET
NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA
FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

Sin embargo, quiso asegurarse... Cautelosamente levantó el picaporte, y empujó con precaución... La puerta no se abrió. Empujó con más fuerza... la misma resistencia. La mujerona se alarmó. ¿Qué era lo que aquello quería decir?... ¡Por lo visto, el artista se había encerrado por dentro!



UNA ANGIUSTIA INFINITA DILATÓ LAS PUPILAS DEL HERIDO

E! entonces, Virgen Santísima... era que se había levantado... ¡Dijó él... después de haberle prometido que estaría quietecito... Y el ruido que ella le había repetido hasta la saciedad la orden del médico: ni una palabra, ni un movimiento... inmovilidad absoluta. ¿Por qué habría podido cometer semejante locura?... De modo que no quería que nadie le viese... ¡Iba ella, con toda su buena in-

tención, á cuidarle, y se encontraba con la puerta cerrada... ¡Wayá mi agradecimiento!... Y ofendida por el desaire, la tía Fresnard sintió tentaciones de dar media vuelta. Después de todo, ¿qué le importaban á ella aquellas perezas? iba á estar con el corazón en un puño porque aquel loco se empeñara en hacer disparates? No; caramba... Eso no era ya ser buena, sino ser tonta. Allí él con sus caprichos... Después de todo, ya no era ningún chiquillo. ¿Manifestaba su voluntad de que nadie fuera á estorbarle?... Bueno; pues lo que es ella no le estorbaría. Y pensando esto, la tía Fresnard se dispuso á bajar la escalinata. Al dar el primer paso se detuvo, como si mudase de parecer, y su ancha carota mochetada, afenda por el aditamento de una respetable nariz de berengena, adquirió una expresión de repentina inquietud. —¡Dios mío! ¿Si se habrá encerrado con intención de matarse la muerte? ¡Qué locura!... ¡Y todo, Señor, por quién!... Por una mala hembra que no tiene corazón, y que no le quiere ni lo negro de una uña... Si, señor, asimismo... Porque la mujer que tiene entrañas y que quiere tanto así á un hombre, no se divierte en hacerle pasar las de Cain... Y el muy tonto se quiere matar por ella... ¡Así es el mundo! En el espíritu de la mujerona no había ya el menor asomo de duda... Si el joven había cometido atrocidades, la responsable de ellas no era otra que aquella desgachada de señorita—ó lo que fuera—que había venido una vez á verle. No, pues aquello no se podía dejar así... Pero ¿qué hacer? Por muy curiosa que fuese la tía Fresnard, jamás se había permitido—esto lo decía ella—mirar por el ojo de una cerradura. Sin embargo, en aquel caso era necesario prescindir de semejantes escrúpulos. La intención excusaba el hecho. Sin duda el escultor, después de haber echado la llave con

doble vuelta, la había retirado, y la cerradura estaba libre, ofreciéndose tentadoramente á la sedienta curiosidad de la portera. Esta se inclinó, pues, y miró afanosamente por el agujero. En la habitación reinaba una obscuridad contrarrestada débilmente por los últimos y menguados resplandores del crepúsculo. Al principio no distinguía nada. Después, reparando más atentamente, divisó en el suelo, cerca de la mesa, un bulto negro, que hizo redoblar su curiosidad. ¿Qué podía ser aquello? Poco á poco, á medida que su vista se acostumbraba á la obscuridad, el bulto aquel fué tomando forma, hasta que al cabo creyó reconocer en él un cuerpo humano: el cuerpo de Pedro. Aterrorizada ante aquel espectáculo, abandonó su observatorio, y sus labios dejaron escapar un angustioso llamamiento: —¡Socorro... socorro!... Empezaron á abrirse las puertas de los pabellones inmediatos, y fueron apareciendo en ellas las caras sobresaltadas de los vecinos. A los pocos segundos el patio estaba lleno de gente. Todos interrogaban á la portera, que, señalando al pabellón del escultor, balbuceaba trémula y jadeante: —¡Ahí... el inquilino... muerto!... ¡Lo he visto... tendido en el suelo!... Ya dos hombres se habían adelantado y empujaban la puerta, que no cedía. —No hay más remedio que hacer saltar la cerradura—dijo uno de ellos. Fué esa de un instante. Tomó impulso aplicó el hombro á manera de arlete y la puerta se abrió con estrépito. Entonces todos vieron á Pedro. Estaba tendido sobre un charco de sangre, con los ojos cerrados y la boca entresabida, y su cuerpo rígido tenía la espantosa inmovilidad de la muerte. A su lado estaban el cincel y el martillo de que se había servido poco antes. —¡Dios mío!... ¡Qué desgracia!—tartamudeó, conmovida, la tía Fresnard. A todo esto, los vecinos se habían puesto ya en movimiento, y unos acudían á prestar auxilio y otros se iban precipitadamente á demandarlo.

Ayer editamos el libro de publicar el retrato de la heroína y cultísima cenicienta de Santiago Fuentes. Hoy reproducimos un notable trabajo de su pluma:

VERDADERO FEMINISMO

(En España y América)

Más difícil que nunca es asignar rumbos fijos para lo porvenir entre la incertidumbre de ideales y la complejidad de aspiraciones de la época presente, en que se opera una de las evoluciones históricas más trascendentales y profundas.

En ella, como en la de propagación del cristianismo, como en el Renacimiento, más tarde, se estrema algo viejo y caduco que se desmorona entre las palpitaciones de la nueva vida.

El arte, cual desorientada mariposa, revolotea hacia la luz de desconocida inspiración; el socialismo medita nuevas fórmulas de gobierno; la ciencia vislumbra fuerzas ignotas aún, que laten ocultas ó duermen inertes en el seno de la Naturaleza; todo es vago é incierto, cual las neblinas de un crepúsculo, al través de las que, lo mismo se pueden presagiar días espléndidos, que deshechas borrazcas.

La educación, las costumbres, la vida entera de la mujer están llamadas á transformarse por completo, si ella no ha de quedar rezagada, petrificada, cual la de Lot, mientras todos emigran hacia la nueva patria de las ideas. Pero en medio de las crisis humanas hay algo eterno, incommovible, y la misión y los deberes de la mujer podrán, quizá, revestir nuevos aspectos; pero en su esencia son tan invariables como sagrados, tan múltiples como permanentes.

El influjo que ejerce en lo por venir tiene que ser más decisivo y ostensible que en lo pasado; por esto el problema feminista, desdeñado primero, discutido después hasta la saciedad, se agita actualmente en el seno de todas las familias, originando las desgracias más íntimas, los dramas más terribles, pero más lógicos, dada la opuesta solución que se le ha dado hasta ahora, alejando á la mujer del cumplimiento de sus deberes, por trivialidad ó por pedantería.

Y, sin embargo, la transformación radical del bello sexo, su cultura intelectual y estética había constituido la esperanza más firme de redención en los últimos tiempos.

El asunto es de trascendental importancia, pues tan hermosos ideales, tachados de utópicos, serán el argumento más contundente que han de esgrimir los detractores de nuestra cultura, que confunden á la necia marisabidilla con la mujer ilustrada.

El mal ha radicado siempre en que, con fanatismo de secta, han desnaturalizado el feminismo, torciendo la senda de la mujer al través del camino de la vida, inspirándola deseos de emancipación absoluta, de intervención directa en las esferas políticas, presentándole la instrucción con el peligroso incentivo con que la buscan las heteras griegas, como medio de brillar, de comunicarse con los hombres, de exhibir su talento, en vez de consagrarla á embellecer el hogar, á dirigir con inteligencia y amor una familia.

Tan funesto sería el influjo de la mujer trivial, de la Novz hechicera, pero insubstantial, que

convierte su morada en *casas de muñecas*, como el de la pretenciosa culterana; la primera, incapaz de compartir con el hombre aspiraciones y trabajos, seguiría originando el divorcio moral que aún desune á tantos matrimonios; la segunda le impulsaría á huir con el cómico espanto del *Miteno*, de Bretón; ninguna de ellas habría llenado su misión humilde, pero sublime y bienhechora.

La joven latinoamericana ha crecido en el abandono intelectual más completo; su educación deficiente la ha hecho poco apta para subvenir á sus necesidades, y no ha visto abiertos ante sí más que dos caminos, quizá tan violentos y desagradables para ella como para *Flora Soto*, la protagonista de la novela argentina: el matrimonio ó el claustro; á fin de que el marido ó la Comunidad atendiesen á su subsistencia y velasen por su suerte.

La reacción contraria, bajo el influjo de las ideas del Norte de América y Europa, ha producido un efecto contrario también; mujeres de cultura teórica, de quijotescas aspiraciones, alejadas del hogar y trasplantadas, cual flores exóticas, á ateneos, bibliotecas y mítins.

Ambos extremos son viciosos, y quizá el último más perjudicial que el primero, porque esa educación antifemenina—por más que los feministas la preconicen—llega á formar caracteres tan monstruosos y enigmáticos, como el de *Hedda Gabler*, y porque el día en que todas las mujeres abandonasen sus familias para ejercer profesiones liberales ó mecánicas, quedaría la infancia sumida en el lamentable abandono en que crecen los niños de la clase obrera, á quienes las fábricas, los talleres, las apremiantes necesidades de la vida dejan huérfanos de madre.

Tanto es así, que en las naciones que se pusieron á la cabeza del movimiento intelectual femenino en los Estados Unidos y en Francia, se están creando centros de educación especiales para la mujer, donde perfección y nutra su entendimiento con elevada y vasta instrucción, pero donde aprenda paralela y preferentemente los trabajos manuales, el arreglo del ajuar, todas las habilidades, en fin, que amenizan la vida doméstica.

Y así debe de ser: la joven soltera ha de adquirir cultura sólida para que pueda bastarse á sí misma, para que ni la necesidad, ni el interés, ni la ineptitud le obliguen á perjurar en los altares, pero sin olvidar nunca que su puesto de honor está en el retiro del hogar; que su instrucción debe ser aroma de violeta que embalsame tan sólo á los que la rodean; que tiene más obligación de combatir los microbios con la desinfección de su vivienda, que de buscar bacterias en los laboratorios, y que es más admirable y sugestivo el papel de la madre que habla de Dios á solas con sus hijos, que el de la doctora que diserta ante el público con erudición y elocuencia.

Por otra parte, en las mujeres iberoamericanas predomina el sentimiento sobre el raciocinio, la dulzura sobre la energía, y es indudable que tendremos siempre más preponderancia en el hogar y en los corazones que en las Academias y Parlamentos.

Ninguna imitará á la *Nora*, de Ibsen; ninguna abandonará á sus hijos para buscar su perfeccionamiento psicológico; pero, al mismo tiempo, las futuras generaciones no pueden crecer arrulladas entre los brazos de una muñeca inconsciente; se impone la formación de la mujer del porvenir, mujer verdadera, entusiastamente femenina, por su destreza mecánica, por su ternura de sentimiento, por su resignación en el infortunio, pero mujer dispuesta para la lucha, para el trabajo, para el valor; mujer cuyos conocimientos científicos y estéticos tengan adaptación inmediata á la higiene moral y material de la familia; mujer de cultura humilde y de abnegación inmensa, que difunda bienhechor influjo en las naciones latinoamericanas, cuna de héroes, de santos, de filósofos formados en el regazo de las Cornелиas y las Veturias, de las Mónica y las Revengudas; mujeres, en fin, que inculquen á los niños de mañana la firmeza de ideales nobles, el amor á la patria y á la familia, el culto al deber, al verdadero honor, y la fe en las verdades eternas, que tal vez haya faltado á sus padres.

MAGDALENA S. FUENTES

Madrid, 1904.

POLIZONTES PROCESADOS

La Región Extremeña, de Badajoz, da cuenta de un hecho realizado en aquella estación por dos individuos de la autoridad, del que ha sido víctima un portugués llamado Cardoso, al que sacaron, por medio de la amenaza de ser detenido, todo el dinero que el infeliz llevaba encima.

Dicho individuo, que había llegado de Portugal con una tarjeta de recomendación para el ingeniero Sr. Remi, y que pensaba regresar de nuevo en el tren portugués, fué detenido por dos agentes de la autoridad, de Orden público el uno y municipal el otro, diciéndole que era un *carterista*, al que tenían orden de detener.

Los agentes insistieron, hasta que, sin duda por indicaciones de éstos, el viajero no tuvo más remedio que entregarles un billete de Banco de 500 reis y algunas monedas de níquel que llevaba en sus bolsillos.

Ya en el andén Cardoso, y ante numerosas personas, entre las cuales se hallaba el comandante de la Guardia civil señor Pizá y el sargento de Carabineros que presta servicio en la Aduana, volvió á protestar á grito pelado por el abuso que contra él se había cometido.

En el acto el Sr. Pizá hizo llamar al comandante de la Guardia civil del puesto de la barriada de la estación, ordenándole la detención de los dos agentes, que han resultado ser un tal Muro y Manuel Vega, que habían obtenido sus destinos por el ramo de Guerra.

Puestos á disposición del gobernador, dispuso este que fueran llevados al Juzgado de Instrucción y de allí á la cárcel, según creamos.

EL CAMPO DE MELILLA

Plan de colonización

He aquí un resumen de las bases del decreto firmado recientemente por S. M., y publicado en la *Gaceta* de hoy, sobre colonización del campo de Melilla:

El campo exterior de Melilla, para su colonización, se dividirá en parcelas de extensión variable; á juicio del comandante general, según la calidad de las tierras y cultivo á que se hayan de dedicar.

Los terrenos serán propiedad del Estado, conservándose el colono en usufructo, sin satisfacer por ello canon alguno.

Para ser colono es indispensable la condición de súbdito español. Los moros podrán adquirir también el colonato á los moros que hayan cultivado por espacio de diez años las parcelas que se les otorgue y presten juramento de fidelidad á la plaza.

El colonato es un derecho transmisible por cesión ó herencia.

El colono no tendrá derecho á reclamaciones por daños ocasionados en sus parcelas por motivo de guerra, y podrá ser expropiado de sus terrenos, mediante indemnización en caso de que las necesidades de defensa requieran la construcción de obras militares.

Transcurridos cuatro años, el colono tendrá derecho á que se otorgue escritura á su favor, como usufructuario de la parcela que cultiva, no teniendo esta lugar, por lo que se refiere á los *moros colonos*, hasta que adquieran la nacionalidad española.

El orden de preferencia para la concesión de la colonia entre varios solicitantes será: á los militares ó marinos retirados, á los de las reservas, y en tercer lugar á los paisanos, y cuando haya dos ó más en iguales condiciones personales, se tendrá en cuenta el orden de presentación de instancias.

Todos los años, en la época que juzgue más conveniente el comandante general, se formará una Comisión, compuesta del jefe de Estado Mayor, un oficial de Ingenieros y otro de Estado Mayor, que visitará é inspeccionará todas las colonias para comprobar si se cumplen (oficialmente) las condiciones estipuladas.

La distribución de terrenos á que se refieren las bases anteriores no se harán hasta que vayan caducando las concesiones hechas con arreglo á la real orden de 23 de Octubre de 1901.

Siempre que los actuales concesionarios, con sujeción á la real orden citada en la base anterior, tengan condiciones para ello, con arreglo á las bases anteriores, y quieran seguir labrando los terrenos que ahora disfrutan, serán preferidos á cualquier otro que lo solicitara.

De repente se dejó oír una voz imperativa:

—Nadie toque á ese hombre.

Era el médico.

Avanzando por entre los vecinos, que se apartaban para darle paso, se acercó al desgraciado, se inclinó, y poniéndole las manos sobre el corazón, le observó durante algunos instantes, con la mirada fija y el entrecejo fruncido.

—¿Está muerto, señor doctor?—preguntó ansiosamente la portera.

El facultativo movió la cabeza negativamente.

Luego respondió:

—No, no está muerto... pero es casi lo mismo... Un milagro no le salvaría ya.

Se enderezó en seguida y dijo á dos de los hombres que estaban presentes:

—Me van ustedes á hacer el favor de cogerle con mucho cuidado y llevarle á la cama... Pero muy despacio, procurando moverle lo menos posible.

Los aludidos obedecieron.

Después reinó en la estancia un silencio embarazoso y triste. La portera fué la primera en interrumpirle, diciendo con los ojos arrasados en llanto:

—Digo, ¡Dios mío!... á su edad... morir de esta manera... ¡Pobrecito!... ¡Pobrecito!...

VI

LA OBRA AJENA

Durante algunos días, la naturaleza robusta y la briosa juventud de Pedro dieron lugar á una titánica y desesperada lucha entre la vida y la muerte.

Simony, con verdadera abnegación de hermano, se había instalado á la cabecera del herido, para quien su simpatía anterior se había trocado ya en una amistad profunda y entrañable.

Constituido en enfermera permanente, había asistido, sombrío

y desesperado por la impotencia de sus desvelos, á las mil peripecias del drama que cada día amenazaba desenlazarse con la muerte.

¿Había advertido el médico al afirmar que Pedro no tenía salvación?

Este parecía fruido en una pesadilla agitada, que le causaba á menudo crisis espantosas.

Durante ellas se revolvía como un energúmeno, rechinando los dientes y apretando los puños como para una lucha implacable, y de sus cárdenos labios partían roncós alaridos de rabia, que revelaban el tremendo desorden de su alma dolorida y la desorganización martirizante de su cuerpo enfermo.

¿Qué era lo que pasaba por él?

¿Se daba cuenta de las personas y de las cosas que le rodeaban?

Ciertamente que no.

A veces intentaba levantarse del lecho, y con la frente inundada de sudor y las pupilas dilatadas por el extravío de la locura, hablaba á un ser imaginario, con una voz gutural y sobrehumana que parecía venir de muy lejos:

—¡Ah! Es usted, señora... Es usted, la que me recogió en mitad de un camino... ¡Ja, ja, ja!... Pues bien, ya estamos en paz... Ya he cumplido mi juramento... Yo me moriré... Geneveva también... Pero ¡qué importa!... Su hijo de usted, ese hijo adorado, tendrá lo que usted le deseaba... Será dichoso... Disfrutará de todas las venturas... ¡Ja, ja, ja!... Pero es un infame, sí, un infame...

Y Simony, petrificado, livido, con el corazón oprimido angustiosamente, presenciaba, sin comprenderla, aquella tragedia espantosa.

Pasaron muchos días sin que en el estado de Pedro se dejara sentir mejoría notable.

La desolada inquietud de Simony iba en aumento, y su esperanza era cada vez más débil.

—No hay remedio... se muere... se muere!—repetía con desesperación.

De repente, una madrugada, en que estaba velando, como de costumbre, el músico experimentó una conmoción violenta.

Pedro, con la cabeza levantada ligeramente sobre la almohada, le estaba mirando con fijez, y en sus ojos, agrandados por

el sufrimiento, no resplandecía ya aquella sinistra llamarada de locura que á él le inquietaba tanto.

El escultor despegó los labios y pronunció débilmente estas palabras:

—Simony, amigo mío... ¿es usted?

El músico sintió un estremecimiento de alegría.

—Pedro... me reconoce usted... ¿verdad?

—Sí.

—¡Gracias á Dios!... Por fin se acabó esa pesadilla terrible... ¿Qué cosas decía usted...?

—No sé... No me acuerdo de nada... siento así como si tuviera el cerebro vacío... ¿Dónde estoy?... ¡Ah, sí, ya me acuerdo... ¡Qué sueños tan espantosos he tenido!... He sufrido mucho... muchísimo...

Y de repente, como el que ha olvidado algo muy importante, preguntó con zozobra, casi con terror:

—Simony... ¿cuánto tiempo hace que estoy así?

—Cuatro días.

—Entonces estamos hoy á...

—Á 4 de Abril.

—¿Á 4 de Abril?...

—Sí... pero va usted á fatigarse si habla demasiado... ¿Por qué son esas preguntas?...

—Porque mañana... ¿sabe usted?... mañana es el último día en que el Jurado admite obras para el *Salón*.

—¡Ah, es verdad!... ¿Expone usted alguna?

—Sí... Y precisamente por eso... quería pedir á usted un favor.

—Lo que usted quiera.

—Ya se habrá usted fijado en la estatua aquella que está en el rincón, tapada con un velo... Es preciso que hoy mismo la haga usted transportar al Palacio de la Industria... pero sin descubrirle... No quiero que nadie la vea... nadie... ni usted mismo...

—Se hará como usted lo desea... Y bien sabe Dios que me duele la prohibición de verla... pero no importa; la adelino, y estoy seguro de que será muy hermosa. En el *Salón* podrá verla y admirarla, como la admirará todo el mundo... Porque yo he presentado en usted un artista de genio... y lo que es en eso no me equivoco.

(Continúa)



DON MANUEL SANZ ZAVALA, EXALCALDE DE CARTAGENA, CREADOR DE LAS ESCUELAS GRADUADAS

(Fot. Olivares.)

Las Escuelas graduadas de Cartagena

Honra es de la cultísima ciudad levantina el magnífico edificio de sus Escuelas graduadas, verdadero monumento de la moderna pedagogía, debido á la decisión patriótica de D. Mariano Sanz Zavala, alcalde que durante la anterior etapa conservadora dejó memorable recuerdo por su administración honrada y por el gran número de mejoras que introdujo en la localidad, algunas de extraordinaria importancia, como la construcción del palacio municipal y el derribo de murallas, aparte de otros varios proyectos que dejó ultimados.

La primera piedra del edificio para las Escuelas la puso en 9 de Diciembre de 1900 el entonces ministro de Instrucción pública, Sr. García Alix, y su inauguración tuvo efecto en Octubre del pasado año.

Tanto el mobiliario como el material de estas Escuelas están contruidos con arreglo á los novísimos adelantos pedagógicos, en los cuales se inspiran las eficaces enseñanzas de un profesorado ilustradísimo y entusiasta, entre el que se hallan los Sres. D. Enrique Martínez Muñoz, D. Pedro Martínez, D. Jesús Carrillo del Valle y D. Federico Martínez Rubio.

SEUDÓNIMOS DE SEÑORAS

Para D. Pedro Pellicena.

Hablaba días ha de los seudónimos de las señoras, y citaba algunos de los que contiene la obra de *Maxiriant*.

No trataba de hacer un estudio del tema, y así me apresuraba á declararle, diciendo la premura con que mis cuartillas habían de pasar á la imprenta.

No es, pues, de extrañar que el joven periodista D. Pedro Pellicena haya encontrado en mi trabajo omisiones, errores y deficiencias. A cualquiera, aunque

no hubiese sido tan joven, le hubiese ocurrido lo mismo. Todo eso estaba descontado.

Con mayor espacio es seguro que las omisiones, por lo menos, no hubieran sido tantas; pero casi celebro haberlas cometido, pues con ellas he dado ocasión á que un escritor distinguido se ocupe de mi modestísimo trabajo, si quiera sea para censurarlo; complete mis exiguos datos en el artículo que me dedica en el *Diario Universal*, y muestre su erudición, muy completa por cierto, para no contar el Sr. Pellicena más que veintitrés años.

Pero, ¡ah!, que todos padecemos errores, y que la juventud es siempre ligera. De no ser así, el distinguido escritor se hubiese fijado algo más en ciertos párrafos de mi insignificante artículo, y por ellos hubiese apreciado: primero, que al reconocer y confesar yo previamente la deficiencia de mis cuartillas, y al decir que sólo tomaba al azar algunos seudónimos, y de una sola obra, la censura, de su parte, tiene saborcillo de

ha descifrado el Sr. Pellicena; pero ¿supone esto que sea por capricho? ¿No podrán influir en ello consideraciones ó circunstancias de las que apunté en mi trabajo?

Cuando dice el Sr. Pellicena que Concepción Arenal se valió en una ocasión de su vida de un seudónimo para ocultar su nombre, ¿no me da la razón absolutamente en todo lo que yo decía sobre el particular?

Gertrudis Gómez de Avellaneda presentó dos composiciones poéticas á un certamen, según recuerda el culto escritor, una con su nombre y otra con seudónimo, y ambas fueron premiadas. ¿No es este mismo hecho una aseveración á mi parecer de que sólo debe ocultarse el nombre cuando las circunstancias lo requieran solamente?

Cuando yo era niña tuve la honra de conocer á la ilustre escritora baronesa de Cortes, que firmaba *Maria de la Peña*, por la amistad consecuente que tuvo con mi padre; poseo la mayoría de sus obras, y entre ellas no figura la titulada

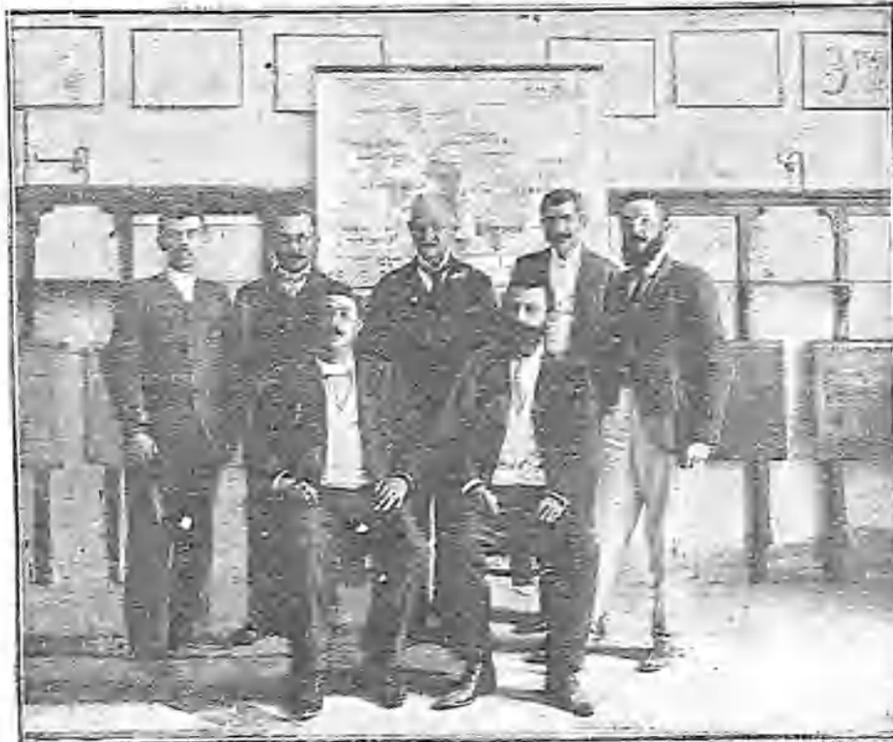


DON ENRIQUE MARTÍNEZ MUÑOZ, DIRECTOR DE UNA DE LAS ESCUELAS GRADUADAS

(Fot. Haro.)

tes de terminar declaro que el Sr. Pellicena llena cumplidamente la condición que, á mi juicio, debe tener todo hombre: ser superior siempre y en todo á la mujer.

MARIA DE ATOCHA OSSORIO



GRUPO DE PROFESORES Y AUXILIARES DE LAS ESCUELAS GRADUADAS DE CARTAGENA

Descubrimiento misterioso

El profesor Ostwald, director del Instituto Físico-Químico de Leipzig, acaba de realizar un curioso descubrimiento, aún no expuesto al mundo científico, y que está llamado á causar una revolución en la fotografía.

Se trata de obtener positivas sin luz y con la misma rapidez que un impreso.

Este sabio alemán coloca una hoja de papel de cualquier clase sobre un cliché fotográfico, que no difiere, al menos en apariencia, de uno ordinario, y al cabo de algunos instantes introduce el papel en un revelador, de donde sale, después de lavado, con una perfecta impresión, cual si fuera una positiva obtenida con los papeles sensibilizados mediante la exposición á la luz.

Esta experiencia puede repetirse cuantas veces se desee, siempre con un papel cualquiera y con admirable resultado. El éxito de tal invento no tendrá límites cuando se vulgarice, pues no hay que encomiar la ventaja inmensa que se alcanza con tales clichés, capaces de impresionar casi instantáneamente un papel ordinario, es decir, no sensibilizado; un papel de cartas, por ejemplo.

El mismo inventor idea ya una máquina que le permitirá obtener por este procedimiento, con rapidez y sin luz, numerosos ejemplares de una fotografía. Es de suponer que en este procedimiento se utilice la influencia tan curiosa de esos «agentes catalíticos», á cuyo estudio ha consagrado el Instituto Químico de Leipzig numerosos trabajos.

Ya hay solicitada patente de invención, y en cuanto se conceda se publicará en revistas científicas la naturaleza y detalles de este invento, hoy tan misterioso.

EL GRÁFICO no admitirá ningún trabajo de colaboración que directamente no solicite.

enseñamiento; y segundo, que aunque abogo por la supresión de los seudónimos, confieso al propio tiempo que en muchas ocasiones son aceptables, bien por circunstancias particulares, bien por exigencias de empresa.

¡Oh! Si el Sr. Pellicena, al honrarme leyendo mis humildes párrafos, lo hubiese hecho detenidamente, al fijarse en esto que voy diciendo no me hubiese censurado por no predicar con el ejemplo y firmar muchas veces con mi nombre y sin los apellidos.

También, hace cuatro años, usaba tres seudónimos distintos, y actualmente firmo con otro, los cuales parece que no

El matrimonio cristiano, á que alude el Sr. Pellicena como publicado con el seudónimo de *B. del Castillo*. ¿No será posible que dicha traducción se deba á la señora *Baronesa del Castillo*, ligada á la baronesa de Cortes con estrechos vínculos de parentesco? Conste que no afirmo: me limito á sospechar, para rebatir un cargo indirecto.

Como no es mi idea hacer un trabajo concienzudo y erudito sobre este tema, del que sólo me ocupé por la oportunidad que entrañaba en aquellos días, cerraré aquí, no sin volver á declarar que todos mis trabajos los creo deficientes y censurables. Y al propio tiempo, an-



UNA CLASE DE TRABAJOS MANUALES EN LAS ESCUELAS GRADUADAS DE CARTAGENA

(Fots. M. Campello.)

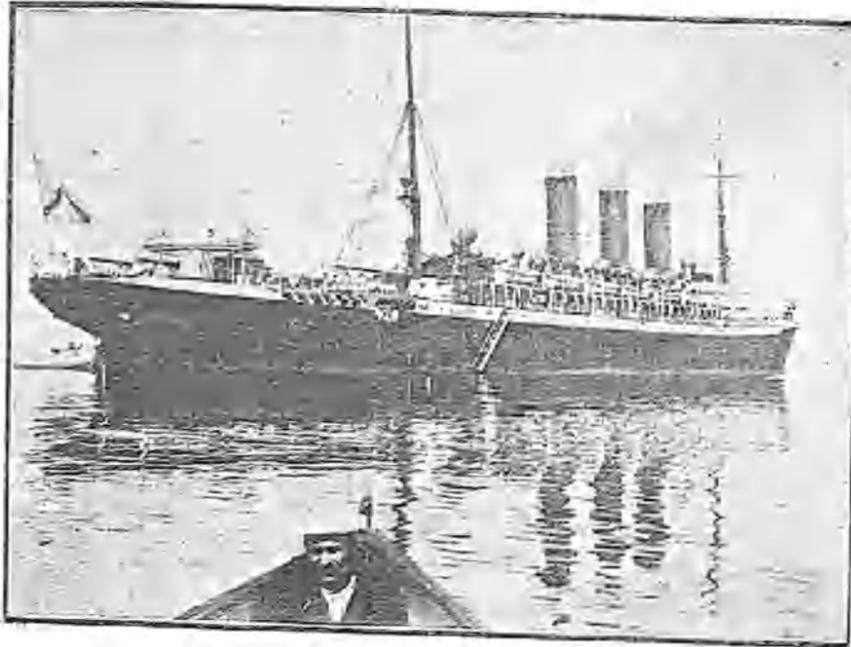


EJERCICIOS DE GIMNASIA CON APARATOS, TIMBRES Y MÚSICA

UN CRUCERO RUSO EN VIGO



MARINERÍA DEL «OURAL» DESEMBARCANDO



EL CRUCERO RUSO «OURAL» EN EL PUERTO DE VIGO

Mucho antes de esta fecha, una semana quizá, no se hablaba de otra cosa en La Coruña, aunque estaba engalanada recibiendo á los forasteros y animada con sus fiestas, en donde tanta mujer hermosa se ha dejado ver y en donde todos han contribuido á dar gran esplendor á su batalla de flores, que más bien puede decirse batalla de mujeres, pues todas hacían

tan bellas echamos á volar la imaginación, creemos estar por unas horas viendo representar uno de los maravillosos cuentos de *Las mil y una noches*.

A las ocho de la noche salimos de Los Caneiros, y á las doce llegábamos al puerto de Betanzos y entonces las bombas retumbaban en el espacio, las músicas tocaban con gran estrépito, y todos saltábamos á tierra en loco tropel, pareciendo más bien que la vuelta de una fiesta la toma de un pueblo que permaneció en reposo por espacio de algunas horas.

La excursión á Los Caneiros fué hermosa; la compañía, admirable; de mi estancia en La Coruña no se me borrará el recuerdo; fueron tantas deferencias, que jamás olvidaré...

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

La Coruña, 19 de Agosto de 1904.

Escándalo judicial en Inglaterra

Un grave error

La Prensa inglesa está profundamente conmovida por el asunto de Adolf Beck, que reviste gran analogía con el célebre *affaire de Dreyfus*.

Mr. Beck, acusado y condenado por los Tribunales Ingleses en 1877, y después en 1895, á pesar de insistir en su inocencia, resulta ahora que, efectivamente, no era culpable; transcurridos varios años de largos sufrimientos morales y de haberse gastado toda su fortuna, á fin de que la verdad se hiciera luz, ha conseguido que el Gobierno Inglés, convencido de la razón de sus repetidas procesas de inocencia, le ofrezca como indemnización, y paga que el asunto no tomase mayores proporciones, la suma de 2.000 libras esterlinas (50.000 francos).

El *Daily Mail*, imitando la conducta del insigne Zoia en el asunto de Dreyfus, aconseja á Mr. Beck ir adelante en sus demandas, no fijándose en lo terriblemente enojoso del asunto, convirtiéndose en parte acusadora contra los Tribunales y contra el Gobierno.

La mayoría de la Prensa Inglesa se hace eco de la gran irritación que ha producido en la opinión Inglesa el ofrecimiento del Gobierno á Mr. Beck.

Seguiremos dando cuenta á nuestros lectores de todo lo que resulte de este asunto, tan interesante como sensacional.

AMORES TRÁGICOS

Suicidio de una loca

En el manicomio de Miraflores (Sevilla) ingresó el día 9 de los corrientes una joven costurera, llamada Felisa Leker Gallego, de veintinueve años de edad, con las facultades mentales profundamente perturbadas á consecuencias de disgustos amorosos.

La desgraciada Felisa, que era mujer de exquisita sensibilidad, osmerada educación y honradez acrisolada, tenía un novio joven, apasionado, que parecía quererla ardentemente.

Reñan, sin embargo, con frecuencia por exceso de celos ó de pasión, separándose y reuniéndose con intermitencias, dolorosas siempre.

El novio frecuentemente se despedía de ella diciéndola:

—Tú no eres nadie; eres más fría que el aire.

Ella, que tenía un excesivo amor propio, sufría en silencio y aparentaba no llorar las ausencias.

Pero este constante martirio, unido tal vez á una propensión natural á la lo-

Crucero ruso en Vigo

En el puerto de Vigo ha fondeado el crucero auxiliar de la marina de guerra rusa *Oural*.

Procede de los astilleros rusos de Cronstadt, donde ha sido armado en guerra, pues hasta hace poco tiempo era un barco mercante, perteneciente al Lloyd Norte Alemán.

Recientemente había estado en varias costas españolas, trayendo á su bordo, entre otros ilustres viajeros, á la Princesa Carlota de Sajonia.

Comprado por el Gobierno ruso dejó el pasaje en Génova, trasbordándolo á otro buque, y se dirigió á Vigo para tomar después rumbo á Cronstadt.

Es un hermoso buque que desplaza 12.000 toneladas, monta 10 cañones y anda 22 millas, formando su tripulación 400 plazas.

Lo manda Mr. Michel Istonine, capitán de fragata, y va á su bordo también un *yapó* que, con algunos oficiales, saltó á tierra en Vigo.

Tiene tres chimeneas y arbola aparejo de palibot, siendo su casco gallardo y hermoso.

El buque hizo las salvas de ordenanza al entrar en puerto, siendo contestado por las baterías del Castro.

La Sanidad Marítima le dió entrada. El *Oural* no traía patente, pues por la premura del tiempo para la salida de Cronstadt, no pudo recogerla.

Ha invertido seis días en el viaje.

Después de permanecer en el puerto de Vigo algunas horas el nuevo barco de guerra ruso zarpó con rumbo á Grecia, según manifestación que hizo el capitán que lo manda.

La artillería con que ha sido armado el *Oural* es la siguiente:

Seis cañones de 57 milímetros, sistema Nordenkfol, á proa.

A popa un cañón á babor y otro á estribor, ambos de 15 centímetros.

En el puente monta dos piezas de nueve centímetros.

A proa tiene también dos cañones como los del puente.

Además tiene varias ametralladoras.

La población de Vigo ha mostrado mucho interés por conocer el crucero ruso, y durante su permanencia en aquel puerto, tanto como á su entrada y su salida, han acudido á contemplarle muchos curiosos.

POR GALICIA

LOS CANEIROS

Quien haya pasado en Coruña el 18 de Agosto y sea verdadero amante de las excursiones, no dudo que en este día haya ido á Betanzos, y, por consiguiente, subido á Los Caneiros.

por resaltar las bellezas con que el Divino Hacedor supo dotar á la mujer gallega.

Hacia días, repito, que no se oía otra cosa más que la jira á Los Caneiros: en el Sporting-Club, en el Casino, en el Café, en el teatro, en el paseo, en donde quiera que se reunían ellos y ellas, no se oía otra conversación:

—¿Va usted á Los Caneiros este año?

—¡Qué animación habrá tan grande!

—Nosotras no vamos, porque el año pasado llegamos todas mojadas—decía doña Emilia, en un corro de amigas.

Y así un día y otro día, hasta la víspera, que todo eran preparativos.

Invitado por el popular y simpático diputado provincial D. Antonio Fernández López, y en compañía de Pepe Fernández, Ramón Vidal y Manuel Casas, en un automóvil más veloz que el viento, en quince minutos nos pusimos en la villa de Betanzos, situada á 20 kilómetros de la capital.

Nuestra entrada en el pintoresco pueblo fué solemne; allí, el pueblo en masa esperaba la hora señalada para emprender la marcha hacia Los Caneiros. Allí estaba el gobernador de la provincia, el presidente de la Diputación con casi todos los diputados, los diputados á Cortes señores Miranda, Mille y Lombardero, y aguardaban la llegada de D. Eduardo Gasset, al que se había teleografiado á La Puebla, en donde veraneaba, á ver si podía asistir á la fiesta; pero las molestias que proporcionó un viaje de ochenta horas en automóvil, por mala carretera, hizo desistir al diputado por Coruña del gusto de ir también al banquete que había de celebrarse en Los Caneiros.

Desde muy de mañana fueron muchas las familias que empezaron á subir á tan pintoresco paraje.

Los Caneiros es una gran explanada llena de vegetación exuberante, como toda la de Galicia, y en la que se come alegremente, se bebe y se baña, haciendo de aquella pradera una romería parecida á la de San Isidro, de esta Corte; pero con la diferencia que el río es más abundante que el Manzanares, y más pintoresca la pradera, situada á la terminación de los ríos Eume y Maudeo, los que vienen entre dos montañas, cubiertos de grandes árboles y de viñedos inmensos, que hacen que la vista se deleite admirando cómo la mano del hombre y la Naturaleza han contribuido á embellecer aquel rincón casi olvidado en los demás días del año.

Por entre un bosque de grandes árboles que dan sombra á las corrientes del río suben las embarcaciones engalanadas, para luego, cuando las sombras de la noche convierten en negrura la diáfana claridad del día, empiezan las embarcaciones que subieron hasta el sitio llamado Los Caneiros á descender suavemente, aprovechando el descenso de la marea; y entonces es cuando empieza la fiesta, fiesta que pudiera llamarse veneciana, pues quien haya estado en la Perla del Adriático y presenciado una de sus verbenas en sus canales, no dudo que al contemplar la fiesta de Los Caneiros quedaría admirado ante el cuadro tan encantador que ofrecía el río.

Figúrate todas las embarcaciones dejadas ir por la corriente, engalanadas con flores y con banderas, alumbradas con farolillos de distintos colores y con luces de bengala, que daban un tinte de claridad tal, que entre la alegría que reinaba en cada lancha, cenando alegremente, las canciones sentimentales del país, los sonidos de las músicas y la lluvia de *confetti*, flores y serpentinas que sin cesar había de una á otra banda, y si al contemplar tantos rostros de mujeres

cura, determinaron en ella la pérdida de la razón.

Y repitiendo á todas horas las palabras del novio, quedó fija en su honrada conciencia aquella idea: «Yo no soy nada... ¡Alre tan sólo!»

Sus padres la recluyeron en el manicomio.

Hace tres días, aprovechando quizá un descuido de los encargados de su custodia, presa de uno de esos vértigos que le aferraban á la idea de que *era libre*, trepó hasta la azotea de uno de los pabellones, se puso de pie en el alero, y, lanzando un grito de placer, se precipitó en el espacio, quedando deshecha en las losas.

El hecho ha causado penosa impresión.



SEÑORITA FELISA LEKER, QUE SE LANZÓ DESDE UNA AZOTEA EN EL MANICOMIO DE MIRAFLORES (SEVILLA) (Fot. C. Pérez Romero.)

DRAMA DE FAMILIA

Matador de su suegro

En Zaragoza ocurrió el día 16 un sangriento suceso que conmovió hondamente al vecindario.

Enrique Puyol Ibáñez, de veintitrés años, de oficio panadero, dió muerte á su padre político, Ramón Casas Andó, de cincuenta y ocho años, jornalero, disparándole un tiro en el pecho.

Enrique Puyol contrajo matrimonio hace siete meses con la hija de Ramón Casas. Pareció que el yerno y el suegro no congeniaban, y á consecuencia de esto tuvieron varios altercados.

Hace algunos días Enrique denunció en la Delegación de Vigilancia que su suegro lo obligaba á vivir alejado de su esposa.

Como con beta en el domicilio del padre de la infortunada; pero por la noche el suegro no le admitía en casa.

Tal conducta carecía de fundamento, según parece, pues los vecinos han dado muy buenas referencias del Enrique.

Este entregó á su esposa cinco duros, con objeto de que buscara una casa donde vivir los dos solos; pero la esposa no hizo lo que le indicaba su marido, por no separarse de su padre.

En la tarde del 16, Enrique esperó á su cónyuge en el patio de la casa.

Cuando la mujer apareció, Enrique intentó subir á su habitación; pero ella lo impidió, presintiendo, sin duda, que podría ocurrir algo grave.

Enrique, sin embargo, subió y entró en la cocina.

En aquel momento presentóse también



ENRIQUE PUYOL, MATADOR DE SU SUEGRO, RAMÓN CASAS, EN ZARAGOZA (Fot. Partillo.)

en la casa el suegro, que estaba en la cantina próxima.

Después de mediar entre ambos breves palabras, Enrique disparó contra él, que cayó muerto en el acto.

El agresor fué detenido.



LA NIÑA QUE FUÉ DEPOSITADA EN LA INCLUSA DE VALLADOLID Y ADOPTADA POR UN MATRIMONIO DE CORCOS, Y QUE HA RECLAMADO SU MADRE AL CABO DE QUINCE AÑOS

(Fot. R. Castro.)

DOBLE FAMILIA

Con este mismo epígrafe dimos cuenta en nuestro número del día 19 del actual de un suceso acaecido en Corcos, pueblo de la provincia de Valladolid.

Como recordarán nuestros lectores, se trataba de la reclamación hecha por una madre para llevar consigo a una hija natural que tuviera quince ó diez y seis años antes, y que abandonó al torno de la Inclusa de Valladolid.

Esta niña, que á los pocos meses de ingresar en el benéfico establecimiento

fué recogida y llevada á Corcos por una honrada familia, se negó rotundamente á seguir á su madre verdadera, al ser reclamada por ésta.

La madre recurrió al Juzgado, y éste, en vista del derecho que la asistía, ha decretado que la hija siga á la madre.

La escena que se desarrolló entre la muchacha y sus padres adoptivos al separarse, fué verdaderamente conmovedora.

Conducida la muchacha ante la presencia del gobernador de Valladolid, suplicó y lloró en solicitud de que la volviesen con sus padres adoptivos, pretextando para ello que esos eran sus únicos padres, puesto que durante quince años la habían prodigado los más solícitos cuidados.

Gran trabajo costó al gobernador convencerla de que debía y tenía que seguir á su verdadera madre, accediendo á ello, por fin, la muchacha ante la promesa hecha por dicha autoridad de que nada le ocurriría en el domicilio de su madre, único legal que las leyes le reconocían.

Hoy completamos nuestra información, publicando la interesante fotografía de la madre y la hija, protagonistas de este emocionante drama de familia.

UN MÉDICO HEROICO

Don Abelardo Jiménez

El médico de El Carpio, pueblo perteneciente al partido judicial de Medina del



EL HEROICO MEDICO DE EL CARPIO DON ABELARDO JIMÉNEZ

(Fot. Eguren.)

Campo, ha sido objeto de una recompensa oficial por su heroica conducta.

D. Abelardo Jiménez, no contento con cumplir la penosa tarea que le impone su profesión, asistiendo á los enfermos diariamente, venía consagrando su actividad y su ciencia á combatir los estragos de la epidemia variolosa que se había desarrollado en el pueblo, y para coronar este deber humanitario, que no le dejaba momento de reposo y que ponía en peligro su vida, ejerció también de sepulturero, en vista de que ni los que desempeñan este oficio ni los moradores de El Carpio se atrevían á trasladar al cementerio el cuerpo de una mujer que había fallecido á consecuencia de la epidemia, y menos aún á abrir la fosa en

que había de ser enterrado el cadáver. Llevando su heroísmo al último límite, y para evitar el peligro que ocasionaba aquel cuerpo insepulto, presentose en la casa y solicitó que le permitieran llevar el cadáver al cementerio.

Dijéronle que no había en el camposanto sepultura abierta, porque el pánico del vecindario habíase transmitido á los sepultureros. Entonces el médico Sr. D. Abelardo Jiménez se dirigió al cementerio y cavó la fosa.

Volvió en el acto á la casa donde yacía el cadáver, y ayudado del viudo y de los mozos Baldomero Domínguez y Crispulo González, lo trasladó á hombros al cementerio.

El coadjutor de la parroquia acudió á los rezos de difuntos, ayudando al médico á rellenar con paletadas de tierra la fosa. Actos como el realizado por el médico de El Carpio no necesitan comentarse.

La decisión del ministro de la Gobernación, por virtud de la cual ha de serle



DON LEOPOLDO ESPINOSA, PRESO EN LA CÁRCEL DE GRANADA POR LA PUBLICACIÓN DE ESCRITOS CONTRA LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

(Fot. F. Román.)

otorgada la cruz de Beneficencia, ha sido objeto de unánimes elogios.

Esta recompensa, y algo más, merece el que, cediendo á sus humanitarios impulsos, se excede en el cumplimiento de su deber, llegando al heroísmo.

Por espíritu de equidad, y como prueba de que el Estado sabe agradecer los servicios que se le prestan, nos parece muy bien lo de la cruz; pero no creemos que estaría de más otorgar al Sr. Jiménez una recompensa más positiva que contrarrestara las penalidades y las oscureces que lleva consigo en España el cargo de médico de aldea.

Un libro de Goron

Con el título de Museo Criminal acaba de publicarse en España un nuevo libro del famoso jefe de la Policía parisense, del sugestivo narrador de todos los grandes sucesos y de todos los crímenes sensacionales ocurridos en Francia en una de sus más siniestras décadas.

Interesantísimo, como todos los volúmenes publicados por el habilísimo policía, Museo Criminal contiene relatos tan curiosos como los siguientes fragmentos que, con el retrato del autor, ofrecemos á los lectores de EL GRÁFICO.

La Morgue

En el curso de estas Memorias he encontrado ocasión de hablar de La Morgue.

He referido muchos casos curiosos de identificaciones erróneas de cadáveres, falsos reconocimientos, que por más precauciones que se tomen para ello, es de todo punto imposible evitar.

De La Morgue pueden citarse curiosísimas anécdotas.

En 1722 el público acudió en verdadera multitud para ver los cuerpos despedazados de quince ó diez y seis niños, de entre los cuales el que más edad tenía contaba apenas tres años.

El pueblo en masa, en los alrededores de La Morgue, manifestaba su espanto é indignación.

Sin embargo, no tardó en averiguarse lo ocurrido.

El autor de todo ello no era otro que el célebre anatomista José Flunault, el cual, practicando una de sus experiencias, había reunido en casa de un cirujano amigo suyo todos aquellos cuerpos.

Los vecinos, asustados, habían dado parte del hecho á un agente de Policía, quien hizo que se llevaran á La Morgue los cadáveres de los pequeños, destinados á la disección.

El 10 de Mayo de 1841 se expuso en La Morgue la cabeza de un hombre, que un criminal había cocido con legumbres y tocino. Un vecino de la calle de San Martín declaró que en la mañana del 10 de Mayo un hombre tenía en la mano una marmita ó cacerola, y que había entrado en el corredor de su casa; pero que algún tiempo después había entrado él también, y que había encontrado la marmita debajo de la escalera; descubierto su contenido, fué llevado á La Morgue, adonde fué á verla el pueblo entero.

Pero como en todas las cosas humanas lo cómico y lo trágico se tocan, referiremos la anécdota siguiente:

Una momia, traída del Cairo por un aficionado á poseer cosas semejantes, fué encontrada

por los viajeros en un carruaje; iban á Fontainebleau; el hecho ocurrió en el año 1767.

Después de un interrogatorio dirigido por un comisario ignorante, fué examinado el objeto



MR. GORON, EXJEFE DE LA POLICIA DE PARIS, AUTOR DEL NUEVO É INTERESANTE LIBRO «MUSEO CRIMINAL», PUBLICADO RECIENTEMENTE

por un cirujano no menos ignorante también, el cual dispuso que se llevara el cadáver á La Morgue y que se instruyera proceso contra los autores del crimen.

El pueblo, participando de la opinión manifestada por las autoridades, creyó ver desde luego á un hombre asfixiado á propósito y metido en una vasija; aquello fué objeto de la general indignación, y se hacían toda clase de comentarios del hecho; pero ocurrió que cuando el propietario de la momia, á quien la pérdida de la curiosidad tenía muy disgustado, se enteró de lo que ocurría, se presentó en La Morgue reclamando el pretendido cadáver; comenzó por detenerse y conducirlo á la presencia del comisario, quien, como el cirujano, fué objeto de toda clase de burlas y chanzonetas, pues para recuperar su momia el dueño tuvo que recurrir al jefe superior de la Policía y á los Tribunales de justicia, por lo que llegó á enterarse todo el mundo de lo ocurrido.

Una de las exposiciones más sensacionales fué, indudablemente, la del «niño de La Villette». Esta infeliz criatura, asesinado en circunstancias horribles y misteriosas, fué objeto, durante los dos meses y medio que estuvo expuesto, de la inspección del pueblo en masa.

Había sido embalsamado, vestido con sus ropas y colocado, no en la cámara frigorífica, sino en una camita cubierta de blanco, puesta sobre un estrado y en forma tal que parecía estar dormido.

Y acudiendo á fechas menos remotas, todo el mundo recuerda todavía la imponente exposición de los trozos de la mujer de Montrouge, de los restos humanos encontrados en la calle de Botzaris, de los cadáveres sacados del Suresnes, del pequeño Gregorio; pero será preciso dar fin á esta serie de lúgubres relatos.

Sin embargo, no quiero dejar de recordar la exposición de la maleta de Gouffé, que llevó á La Morgue numeroso público.

En otro trabajo mío (*El amor en París*) he tenido también necesidad de hablar de La Morgue. Seguramente que la mayor parte de los dramas de amor concluyen por encontrar el desenlace sobre los fríos mármoles del fúnebre edificio.

No hay crimen ni catástrofe que no termine en La Morgue.

El verdugo á través de los siglos

En Alemania, por ejemplo, el verdugo continúa realizando la ejecución por medio del hacha, como en los tiempos antiguos.

En Inglaterra y Rusia se emplea la horca. En Italia, Suiza y Bélgica, no existió en el Código la pena de muerte.

En América, país nuevo, se ha querido emplear otro procedimiento, y como en sus leyes se ha

conservado la pena de muerte, ha sido la electricidad la encargada de enviar a los criminales al otro mundo.

Allí, en vez de ejecutar, se dice electrocutar. En Alemania el cargo de verdugo es hoy, como en Francia, una profesión.

Antes de que fuera así, la triste misión de dar muerte a uno de sus semejantes incumbía al más joven de la comunidad del Cuerpo de la Villa.

En Franconia, el casado más recientemente era el obligado a desempeñar tal cometido.

En otras poblaciones lo era el último consejero elegido o el que se había establecido últimamente en la población.

En Lituania, un príncipe llamado Witold había ordenado que los criminales se dieran la muerte unos a otros.

En muchos Estados de Alemania, el verdugo adquiría títulos de privilegios de nobleza cuando había cortado un cierto número de cabezas determinado por la legislación, y en el siglo XVII se encuentran ejemplos de este modo de ennoblescarse.

En Amberes, el Colegio de regidores designaba un matarife, escogido entre los más antiguos de la corporación, para confiarle el cargo de ejecutor.

Hace algunos años, en Inglaterra no existía verdugo nombrado de real orden.

El sheriff, una vez pronunciada la sentencia, iba con un puñado de oro en la mano y salía en busca de un ejecutor.

Si no conseguía encontrarlo, él era el obligado a ejecutar la sentencia.

Una sola vez la orden del juez tardó en cumplirse. ¡Ah!; pero no fué porque no se encontrara quien se prestase a desempeñar el cargo de verdugo; fué porque los cómplices del condenado a muerte se habían encargado de detener, por deudas, al sheriff.

Antiguamente la casa del verdugo estaba aislada, situada fuera de la población y pintada de rojo, a fin de que los transeúntes no dejasen de conocerla.

El verdugo en España lleva un traje especial, que consiste en un vestido de paño oscuro con ribetes encarnados, un cintillo amarillo y un sombrero de anchas alas. En el sombrero lleva bordada una escalera.

Por último, el oficio de ejecutor de la justicia es hereditario, y las familias del verdugo sólo pueden contraer alianza entre ellas mismas.

Esta obligada herencia ha dado motivo a muy tristes incidentes.

Un hermano del ejecutor de la justicia de Burgos tuvo necesidad de desempeñar el cargo de su hermano, y a pesar de las súplicas que se le dirigieron y de las amenazas y hasta de los malos tratos de que fué objeto, se negó del modo más absoluto a desempeñar la triste comisión.

En Salamanca ocurrió también que cada vez que el que, por la triste herencia, era llamado a ejecutar la acción de la justicia, se sentía atacado por una no interrumpida serie de ataques nerviosos, concluyendo el infeliz por morir víctima de un acceso de delirio furioso (1).

En Francia hay necesidad de remontarse al siglo XIII para encontrar noticias de un individuo encargado de azotar, marcar, ahorcar, decapitar, enrobar y quemar en nombre de la ley; se le designaba con el nombre de «ejecutor de la alta justicia».

Por aquel tiempo, los señores tenían el derecho de administrar la justicia, cuya realización encomendaban a un verdugo; pero el poder de estos señores no alcanzaba hasta la pena capital.

Se cuentan diferentes anécdotas respecto al origen de los verdugos; ante todo, comenzaremos por manifestar cuál es el origen de semejante denominación.

Cierto autor atribuye a un clérigo llamado Borel la triste gloria de haber dado su nombre a los que son investidos del cargo para el desempeño de tan desagradables funciones.

El incendio de la calle de Covarrubias



LOS BOMBEROS TRABAJANDO PARA EXTINGUIR EL INCENDIO DEL BARRACÓN HABILITADO PARA ALMACENAJE DE MADERAS (Fot. L. Sánchez.)

Otros afirman que hacia el año 1260, bajo el reinado de Luis IX, se vió por la primera vez aplicarse el epíteto de verdugo.

De cualquier modo, la etimología de la palabra no ha podido llegar a averiguarse de un modo concreto.

Hasta aquella época, el individuo encargado de torturar ó matar á sus semejantes, se le llamaba maestro de altas obras, porque las exposiciones ó ejecuciones se verificaban en un tablado que estaba por encima de la altura de la multitud.

En ciertos lugares el verdugo llevaba un vestido especial, compuesto de una casaca con los colores de la población, y en la cual estaban bordadas, por delante una horca, y por detrás una escalera.

Además, los honorarios que percibía en otro

tiempo el verdugo, ó lo que pudiéramos llamar los derechos que por su trabajo se le abonaban, eran presentados en forma tan extraña como repugnante.

- He aquí la fórmula:
- Por freir en aceite á un malhechor, 48 francos.
- Por descuartizar á un vivo, 30 francos.
- Por hacerlo cuartos, 36 francos.
- Por quemar viva á una hechicera, 28 francos.
- Por torturarla, 4 francos.
- Por aplicarle el torno, 2 francos.
- Por aplicarle cañas en los pies, 4 francos.
- Por aplicarle martirios, 10 francos.
- Por cortar la lengua, las orejas ó la nariz, 10 francos.

La Plaza de Piloni estaba rodeada de tabernas y tiendas, que el verdugo había obtenido el derecho de poder construir.

Estas tiendas se alquilaban, y se hacía en ellas la venta de los géneros y las bebidas.

Entre los varios derechos que le eran concedidos por letras patentes firmadas por el Rey, hay que citar en primer término los del *havage* ó *avage*, que le permitía imponer un gravamen sobre las hortalizas, verduras y cereales que cada mercader ponía á la venta.

En los granos, la cantidad fijada era la que podía coger con la mano, y cobraba igualmente el censo, y á medida que cada vendedor iba pagando, el criado del verdugo le hacía una cruz en la espalda con una tiza.

CURIOSIDADES

Los avestruces

Desde hace diez y siete años va tomando extraordinaria importancia en Australia la cría del avestruz.

Los animales criados en grandes corrales adquieren una altura de 2,20 metros y un peso de 250 kilogramos.

A los cuatro años, cada macho busca su hembra, de la cual no se divorcia en toda su vida, con la que comparte los cuidados de la cría de los polluelos.

Para cortarles las plumas, los criaderos australianos acorralan á un avestruz, al que cubren la cabeza con una caperuza de paño.

De este modo, no pudiendo ver, el animal se resigna.

Las plumas se cortan á unos dos centímetros de la raíz, y son exportadas á los mercados europeos, donde se venden á elevados precios.

Lagos menguantes

El lago Ohinas, al SE. de Nyassa, en el Africa central, ha desaparecido enteramente. Hace algunos años venía desecándose y reduciéndose.

Tenia 45 kilómetros de largo por 20 de anchura. Ya no quedan más que algunos charcos diseminados. Fué descubierto en 1859 por Livingstone.

Otro lago, también descubierto por él, el Ngami, ha desaparecido igualmente.

Parece que el centro de Africa se va desecando gradualmente.

Sería de desear que se hicieran observaciones exactas acerca de este fenómeno.

POR LA HUMANIDAD

Creación en Huelva de un dispensario antituberculoso

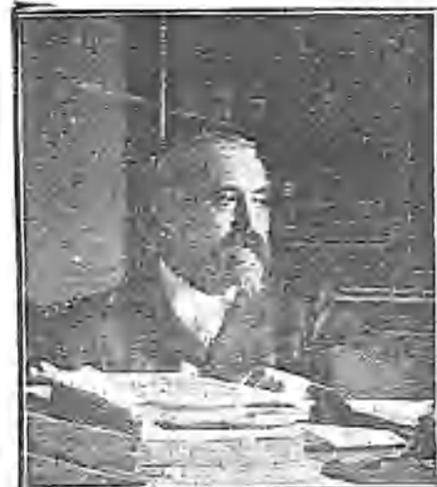
Merced á la iniciativa del eminente Dr. D. Pedro Seras, Huelva tendrá dentro de muy poco tiempo un bien montado dispensario para contrarrestar el crecido número de víctimas que la tuberculosis alcanza en esta población.

El Dr. Seras, hombre á la moderna, que á una inteligencia clara y despejada une los sentimientos de caridad más grandes, ha lanzado la semilla, y trabajando incesantemente con la perseverancia del que persigue un fin tan elevado y humanitario, ha conseguido organizar una tómbola para recabar fondos y crear el dispensario antituberculoso.

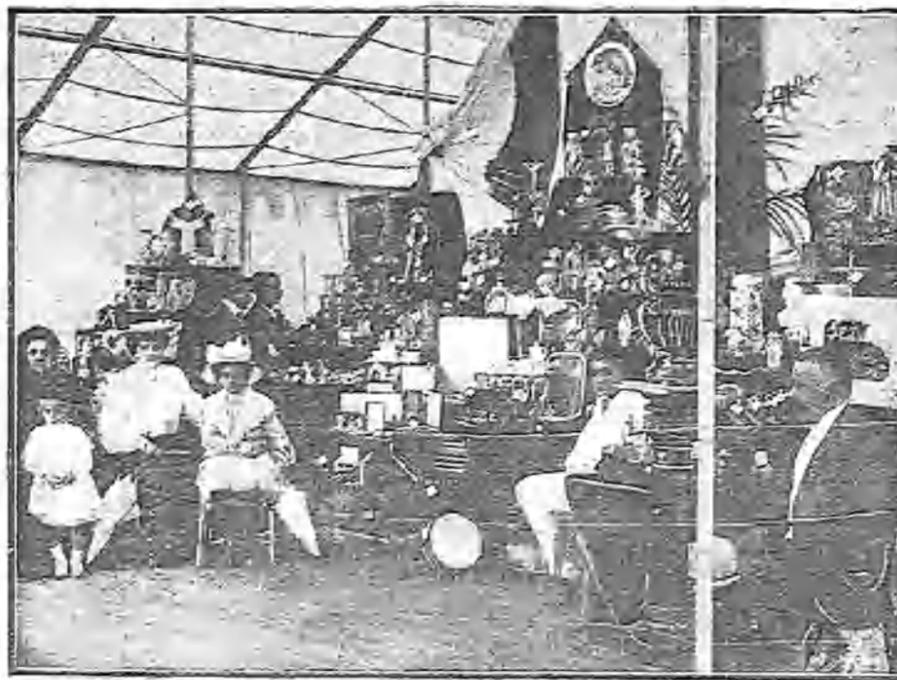
Huelva ha respondido, como noble que es, á tan digno llamamiento y á varios cientos ascienden los valiosos regalos que se han recibido para la expresada tómbola.

Los resultados que con ella se han conseguido, en relación con el humanitario fin que se persigue, permitirán que dentro de breve espacio de tiempo cuenta Huelva con la institución mencionada, á cuyo efecto han de contribuir los generosos sentimientos de las personas acomodadas, que, como ahora lo han hecho, prestarán su ayuda para llevar á cabo felizmente la filantrópica obra.

(1) Cuanto dice el Sr. Goron respecto á los verdugos españoles se refiere á principios del pasado siglo XIX y cuando era la horca la forma de realizar el último fallo de la justicia; pero desde que se estableció el garrote y desde algún tiempo después, si bien para la sociedad española continúa y continuará siendo el verdugo un ser repugnante, no es, ni con mucho, lo que el Sr. Goron dice y representa en la forma que el autor de esta obra manifiesta.—(Nota del traductor.)



DOCTOR D. PEDRO SERAS, INICIADOR DE LA CREACIÓN DE UN DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO (Fot. F. Azea.)



TÓMBOLA ORGANIZADA EN HUELVA A BENEFICIO DEL DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

(Fot. P. Garrido.)



D. MANUEL MONTI ELIZALDE, GOBERNADOR CIVIL Y PRESIDENTE DE LA LIGA CONTRA LA TUBERCULOSIS

(Fot. F. Azea.)

BERLÍN

COSTUMBRES BERLINESAS

De boda

II

Recuerdo que el Pastor les dijo á los novios que se quisieran mucho y se guardasen fidelidad. Después de la plática, un empleado de la iglesia nos repartió unos papeles con versos en alemán; eran canciones religiosas.

Sonó el órgano, el Pastor cantó una estrofa, y los novios, coreados por el acompañamiento, la repitieron; mi vecino de asiento, el yanqui de nariz aguileña y ojos de buitre, me dió un codazo y me dijo:

- Cante usted.
- No sé—le respondí.
- No importa—añadió.

Y observé que él tampoco cantaba, sino que leía el papel, y acompañando á la música, decía:

-Taaa... baaa... laaa...

Entonces yo me decidí á cantar; miré al papel, y comencé á gritar también:

-Taaa... baa... laaa...

Con tales bríos grité que el rector y los novios me miraron, los convidados me observaron con extrañeza, y mi pareja, la señorita Riesman, rió como una loca, ocultando las carcajadas en el pañuelo.

Terminó la ceremonia; mi redactor amigo estaba casado. Por parejas salimos de la iglesia; ya era de noche; los novios entraron en su landó; las parejas fueron ocupando sus carruajes; llegó el mío, y yo no sabía qué hacer; los padres de mi pareja se acercaron á mí y me dijeron:

- Adios, señor español...
- Y á su hija le murmuraron:
- Ida, ten cuidado y no bebas mucho cognac, que ya sabes lo que sucedió la semana pasada...

Ida subió al coche, yo detrás, y el coche partió al galope de sus caballos por las calles asfaltadas.

Ibamos Ida y yo silenciosos; apoyados en los rincones del coche, nos separaba una distancia respetable, y yo pensaba en la situación anómala de aquella mujer que iba encerrada en un coche, al lado de un hombre que jamás había visto.

Hubo una pausa; Ida rompió el silencio:

- ¿Hace frío en España?—me preguntó.
- Unas veces sí... otras no...—le respondí sin saber qué contestar...
- España es un país muy hermoso, ¿verdad?...
- Sí... no está mal...
- Y... dicen que las españolas son muy hermosas y... morenas...
- Sí...

Yo estaba nervioso... Pensaba en que Ida Riesman era una señorita; pensaba en que íbamos en coche y en que yo no sabía las costumbres de Berlín y no sabía el papel que iba haciendo.

El coche se detuvo; respiré con fuerza; habíamos llegado al *restaurant*. Subimos la escalera y entramos en un gran salón, donde la comida de boda iba á celebrarse; ya estaban casi todos; nuestra entrada fué una explosión de risa.

-¡El español! ¡El español!—gritaron. Y todos miraban á Ida con burlesca expresión.

Mi redactor amigo se acercó á mí, y después de mirar á mi pareja, me dió una palmadita en el hombro, diciendo: -¿Hace calor? ¿Eh?... Le hubiera matado.

FABIO ALÉS

Centros y reuniones

En los sorteos especiales que se celebraron los días 20 y 21 del actual por la Asociación benéfica del distrito de la Latina correspondieron los regalos á los números siguientes:

Sorteo del día 20: Primer premio, regalo de S. M. el Rey, al núm. 1.646; segundo premio, regalo de S. A. la Infanta doña Isabel, al núm. 1.091; tercer premio, regalo de SS. AA. los Príncipes de Asturias, al núm. 1.517; y cuarto premio, ternera viva, regalo del concejal D. Enrique Fraile, al núm. 1.315.

Sorteo del día 21: Primer premio, mantón de Manila, núm. 1.883; segundo premio, estuche juego de café, de plata Meneses, núm. 10; y tercer premio, cuadro regalado por el excelentísimo señor marqués de Lema, núm. 1.091.

LAS MENTIRAS DE LA QUIROMANCIA

Una bruja napolitana

A pesar de encontrarnos en pleno siglo xx, época en la que los escépticos parecen constituir la mayoría de la intelectualidad de las naciones más civilizadas, son tantos los que cultivan ó profesan la quiromancia, que parece que el mundo ha sufrido un retroceso de siglos.

Una mujer, llamada Dolores, ha tenido hace tres meses en Nápoles un tropezón con las autoridades, con este motivo. Después de practicar su ciencia durante muchos años y de pingües ganancias obtenidas á costa de infelices y numerosas víctimas, perseguida al fin por la justicia, ha tenido buen cuidado de ponerse fuera del alcance de ella, no obstante haber sostenido escandalosos pleitos, que tuvo la suerte de ganar, para dejar libre el campo á otras muchas de su calaña.

La numerosa y distinguida clientela de estas brujas modernas tiene que envidiar muy poco, aun entre los denominados intelectuales, en su infantil credulidad, á las más humildes criadas, porteras y demás gente poco culta.

cieron las artes quirománticas fueron los chinos primitivos, los sirios, los babilonios y los hebreos.

El Rey Salomón era un gran quiromántico; César y Pompeyo creyeron en esa ciencia. El Emperador Adriano escribió un tratado acerca de ella. La civilización primitiva de aquellos tiempos explica que el número de creyentes fuese tan grande y que la englobaran con sus religiones. Hoy no puede ser lo mismo, y menos cuando de lo que se trata es de colocar la quiromancia á la misma altura de la verdadera ciencia, como un tratado de la patología nerviosa ó sugestión hipnótica y como parte de la sociología criminal, más bien para excusar los delitos que para explicarlos.

En esto los sabios modernos no están de acuerdo con Salomón; pero es forzoso atender á los dictados de la ciencia moderna, más seriamente fundamentada.

La quiromancia antigua era totalmente distinta de la que hoy se ejerce. Teníase en tiempos remotos como fuente de inexplicables enig-

zón; u n, del destino ó Saturnino; m m, del cambio material.

Los primeros tres surcos son visibles en todas las manos, los otros dos sólo en pequeña parte, y en la otra, que en el grabado vese marcada sólo en trechos, hay que convenir que, si existe, sólo es en la imaginación de los quirománticos.

Enteramente dictados por la fantasía son los «montes» y las «llanuras» indicado en números: 1, (monte de Júpiter; 2, de Saturno; 3, de Mercurio; 4, de Marte; 5, de la Luna; 6, de Venus; 7, en la cavidad de la palma indica el llano ó llanura de Marte.

Esta red de indicaciones fundamentales y rudimentarias sirve á los quirománticos del día para cazar con ella á los que sueltan inocentemente su dinero entre sus redes.

La mano expuesta por la quiromancia como signo de su saber, tiene en su palma muchas subdivisiones que no aparecen en nuestro grabado y que corresponden á planetas, puntos físicos, nervios, virtudes, vicios, pronósticos diversos, manifestaciones de todo orden.

No hay, sin embargo, ninguna analogía entre las ilusiones planetarias que los astrólogos antiguos derivaban para su conocimiento ultraterreno, con la quiromancia *modern style*.

Las ciencias positivas determinan fijamente cómo se verifican hasta los efectos telegráficos más desconocidos.

La quiromancia refúgiase en sus mentiras

La quiromancia habría podido abandonar la herencia astrológica, enmarinarse con la ciencia moderna y hasta llegar á las Escuelas; pero ha preferido permanecer en el estado de empirismo más absurdo.

Funda la quiromancia todos sus cálculos en la forma de las manos, de los dedos, del color de las uñas, de sus manchas, etc., etc. Una mano con dedos puntiagudos indica atolondramiento, ligereza, prodigalidad, generosidad, fantasía vívaz, falta de reflexión, falta de sentido práctico, tendencia á la mentira, dureza de corazón, perfidia, etc. Vean cuántas cosas.

Si se toma como ejemplo á Alejandro Dumas quien tenía los dedos excesivamente puntiagudos—y la quiromancia le llama pródigo—, ¡buena descubrimiento! ¿Conocéis un escritor que no lo sea? Pero si hubiera sido avaro, la quiromancia le hubiera aplicado otra de las interpretaciones por la misma manifestación de los dedos, pues Dumas, padre, era también generoso, ligero, fantástico y... embustero, como la mayoría de los escritores é historiadores.

La mano, tendiendo á punta redonda ó cuadrada, con dedos rectos ó nudosos, con la piel dura, uñas tiernas, largas, cortas, rosadas, manchadas, etc., indican otras tantas diversas cualidades entre otros tantos individuos.

Así la quiromancia, para citar otra de sus respuestas, nos dirá que el vigor de los afectos corresponde al largo de la línea del corazón (D E), y si ésta empieza en la altura del monte de Saturno (núm. 2), el amor será más sensual que profundo; mientras se eleva al ideal si dicha línea se dirige á Júpiter (núm. 1), denotará inconstancia, debilidad, y, en fin, su unión con las dos líneas mayores de la M es presagio de muerte violenta ó de suicidio.

Todo esto es sólo una idea pálida de la nigromancia.

La quiromancia debe perseguirse como delito.

Las gitanas, que se pasean por todo el mundo, en su mayoría descalzas, llenas de inmundicias, con un chiquillo en sus brazos, van leyendo el porvenir en las líneas de la mano y diciendo Buenaventuras, que en casi nada varían una de otra.

Elas profesan la ciencia oculta por medio de métodos sencillos, ordinarios y vulgares, que repugnan á las personas cultas.

Pero estas mismas personas no tienen reparo en dirigirse á casas de respetable apariencia, donde son recibidos misteriosamente por profesores más ó menos auténticos, que les predicen un porvenir, generalmente risueño y que casi siempre es conforme á sus deseos, y dejan allí cantidades que pudieran serles indispensables para necesidades más urgentes.

La quiromancia podría pasar si sólo suscitase tempestades en vasos de agua; pero como sus consecuencias suscitan siempre desórdenes morales y materiales que contribuyen á menudo á la ruina de familias, debería perseguirse como delito.

Lo mismo sucede con la cartomancia, la idromancia, la nuomancia y otras «manías», que afectan á una notable parte de la Humanidad, que no tiene bastante con su propia tontería.

J. SCHNITT

Cinco casas incendiadas

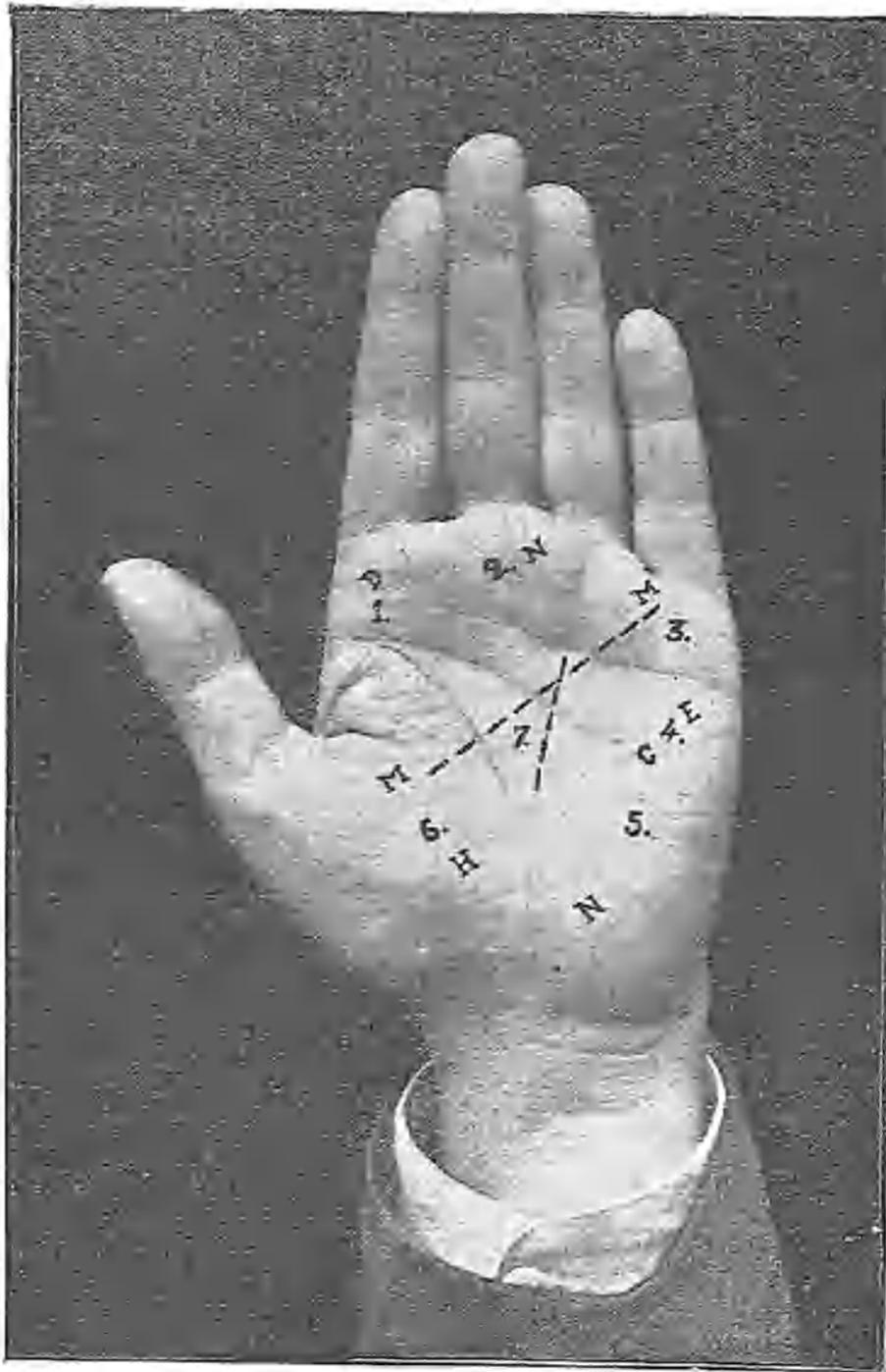
POR TELEGRAMA

Oranse 23 (7 mañana).

En la barriada de Puente Mayor, inmediata á la estación del ferrocarril, se han incendiado cinco casas, siendo las pérdidas de gran consideración.

No ha habido que lamentar desgracias personales.

El incendio continúa, merced á los deficientes medios para combatirlo.



De la profesión quiromántica, á pesar de poder considerarse como equívoca, viven, sobre todo entre la civilizada raza anglo-sajona, gran parte de la sociedad. Tiene una completa organización, con sus profesores, sus periódicos y todo lo que puede contribuir á un gran desarrollo. ¿Se trata del cultivo de una ciencia?

A la quiromancia suele considerársela como una ciencia y como un arte; pero, en realidad, no responde á esta distinción puramente nominal, que revela una hipocresía de los creyentes del ocultismo, y cierta afición aparatosa á englobar mentiras y tonterías inadmisibles.

La quiromancia ante la ciencia y la historia

Los hombres de ciencia la consideran como un verdadero engaño para los espíritus débiles, y todo lo más á que se arriesga la Física y la Medicina es á definirla como diferenciación patológica de ciertos temperamentos.

Lo único cierto y positivo del asunto es que es un arte muy antiguo de sacar dinero á los incautos.

Su origen dimana de tiempos muy remotos, y la etimología de la misma palabra griega, mano, que indica el nombre y adivinación, son indicios de sus defectos esenciales.

Los que parécen fueron los primeros que ejer-

mas, de que se servían á menudo los poderes imperiales y sacerdotales para fines no siempre lícitos.

En la Edad Media, y cuando esta ciencia oculta se transformó en la Astrología, tuvo gran impulso como arte mágica, empleándose para comunicaciones extremas entre personas humanas, con el aire, el agua, la tierra, el fuego, llamados los cuatro elementos únicos y fundamentales de la Naturaleza, y por esto se creía en la influencia del sistema planetario sobre el cuerpo humano, especialmente por los siete planetas conocidos: Júpiter, Saturno, Apolo, Mercurio, la Luna y Venus, y todo esto determinaba un estado especial fisiológico y psicológico, que se manifestaba con un sistema de líneas y de carnosidades de la palma de la mano.

Lo mismo que sirve de guía en la ciencia de la quiromancia moderna.

La palma de la mano como campo de observación de la quiromancia

Obsérvense los signos y los números trazados en la palma de la mano del dibujo que acompaña este artículo, la izquierda, que, según los entendedores, es la que mejor se presta para la adivinación:

Cinco líneas ó surcos: A B, surco de la vida; A C, de la cabeza ó del cerebro; D E, del cora-

Extinción del incendio.—Desgracias Oreste 23 (3 mañana).

El incendio de la barriada de Puente-mayor ha sido dominado, después de grandes esfuerzos, á las seis de la mañana.

En los últimos trabajos de extinción ha habido desgracias personales.

Ha muerto Bartolomé Calleja, uno de los dos obreros que se creó fueron los cansados por infortunio del siniestro.

El otro obrero, llamado Juan Hidalgo, ha resultado con una pierna completamente anquilada, que hace indispensable su amputación.

EN GOBERNACIÓN

El ministro defendiéndose

Sobre el descanso dominical

El reglamento sobre el descanso dominical y las quejas y reclamaciones que ha suscitado en una parte considerable de la opinión, continúa siendo el tema de las conversaciones del Sr. Sánchez Guerra con los periodistas.

El ministro cree que hay mucho de apasionada y de injusta en la campaña que ha emprendido la Prensa contra el descanso, y, para desvirtuarla, ha pedido datos y antecedentes al Instituto de Reformas Sociales.

Porque es muy curioso—ha dicho el Sr. Sánchez Guerra—que nadie se haya acordado de pensar en el período de preparación de la ley, ni cuando ésta se discutía en las Cortes, ni tampoco mientras ha estado abierta la información en el Instituto de Reformas Sociales.

Ahora resulta que algunos gremios protestan y muchos intereses se creen lesionados. ¿Qué valor puede tener la queja? Ha habido un período de tiempo, mientras se redactaba el reglamento, en que todos han podido comparecer y formular cuantas demandas tuvieran por conveniente.

Sin embargo, la información se ha ocurrido a la que nadie de los que ahora protestan acudiesen á hacer observaciones, que, de ser justas, hubieran sido atendidas.

Un periódico propone como solución que se aplazase la ejecución de la ley hasta que se corrija la deficiencia del reglamento.

La ejecución de la ley no puede retardarse. Lo que sí puede hacerse es ir corrigiendo paulatinamente las deficiencias que se presentan, para lo cual el Instituto de Reformas Sociales está encargado de tomar nota de cuantas revelaciones se presentan.

También se ha dicho que el reglamento estaba pendiente de informe del Consejo de Estado y que no se pondría en vigor hasta que se evanese este trámite de rigor.

Eso es un subterfugio para eludir por algún tiempo el cumplimiento de la ley. El informe del Consejo de Estado sólo tiene carácter consultivo, y, además, mientras este informe se emite, el reglamento regirá con carácter provisional. Así se ha hecho siempre, y no hay razón para que deje de hacerse ahora.

En resumen: que el ministro está dispuesto á no demorar la aplicación de la ley, respecto á la cual ha dicho, si son muchos los que protestan, también son bastantes los que la aplauden, y de ello tiene pruebas concluyentes en los telegramas de felicitación que de todas partes recibe.

El pensamiento del ministro se refleja en estas palabras que pronunció para poner remate á su plática: «Antes quiso imponerse el descanso dominical á pedradas; ahora quieren que se derogue á gritos. Ni había razón para aquéllo, ni hay razón para esto.»

PUERTO ARTURO NO SE RINDE

El siguiente despacho trae á la memoria, por su absoluta semejanza de forma y concepto, aquel otro que comenzaba: «Santiago no es Gerona»...

Paris 23.

El general Stoessel acaba de enviar á un íntimo amigo suyo un telegrama de despedida, cuyo texto es el siguiente:

«Adiós para siempre. Puerto Arturo será mi tumba.»

EL PAPA Y FRANCIA

Un redactor de la *Unión Católica*, de Florencia, ha sido recibido por Su Santidad. El Pontífice se ocupó, especialmente, de Francia y de su situación actual.

«Las cosas relativas á Francia son para Pío X un motivo de dolor. Advierte que la persecución violenta ha comenzado y que se avocina la separación de la Iglesia y del Estado. Las consecuencias de la violación de los derechos del clero y de la confiscación de los edificios destinados al culto serán incalculables, y no hay que tener esperanzas en la resistencia de los católicos franceses, que están como asedados de parálisis á causa de sus divisiones intestinas. La política los divide en muchos partidos, y todos estos partidos se creen llamados á salvar á Francia, cuando todos ellos son igualmente impotentes. Por esto cree Pío X, como cree León XIII, en la necesidad para los católicos franceses de servir de la Constitución actual, con objeto de apoderarse de la República y hacerla católica.»

«Es el antecurandú de separación, Camilón político, legal, sinérgico que puede permitir la unión de los republicanos honestos con los católicos, constituidos en una especie de «Centro», á la manera del «Centro alemán.»

«Por desdicha, estas cosas, que son para nosotros la voluntad misma, no pueden penetrar en el espíritu de los franceses, que rechaza la evidencia de los hechos. A Pío X le produce muy buena pena ver á Francia despojada de todo sosiego humano. Pero como es un hombre lleno de fe, su alma sonríe á la tempestad, con la esperanza puesta en el Dios Topoderoso.»

«Ese son las palabras del Sr. Sacchetti, después de la entrevista celebrada con Su Santidad, y son palabras que han merecido entera credibilidad por la autenticidad personal que entre el Papa y el Sr. Sacchetti existe.»

ESCENA TRÁGICA

POR TELEGRAMA

Bruselas 23.

A las tres de la madrugada, y en la carretera de Brujas á Blankenberghe, un contratista de esta segunda población, llamado Nevreick, que se dirigía en motocicleta á la primera, chocó, cuando iba á toda velocidad, con su hijo, que iba á buscarle de igual modo.

Ninguna de las dos máquinas llevaba linterna, y el encuentro fué terrible.

Los dos fueron á parar á gran distancia y rodando por la carretera.

El padre quedó cadáver y el hijo con graves heridas, en peligro de muerte inmediata.

La madre, que iba paseando por la carretera para recibirlos á la llegada, perdió la razón al conocer la tremenda desgracia.

Declaraciones de Weyler

POR TELEGRAMA

Zaragoza 23 (11 mañana).

El general Weyler, que está en Pantocosa, ha hecho interesantes declaraciones al redactor de un periódico zaragozano.

Le ha dicho que se ha negado á hablar desde que intervino en el debate del Senado, porque cree que á los españoles lo que más daño les causa es la palabrería.

Que estima las reformas del general Linares contraproducentes en la práctica.

Que la reorganización de la Academia General Militar constituye un error, é ignora lo que se pretende con el proyecto.

Que no conoce el supuesto táctico de las operaciones, pero aplaude cuanto tiende al fomento de la instrucción y entusiasmo militares.

Lamenta la escasa dotación consignada en el presupuesto actual para material de guerra, en particular para artillería.

En conjunto, no le agradan las reformas de Linares.

Respecto á política, dice que se siente cada día más soldado y menos político.

Lo que le preocupa es la división en el campo liberal, viendo con simpatía cuantos trabajos se hagan para la unidad bajo una sola y respetable jefatura, no sólo porque se debe restaurar el partido de Sagasta, sino también porque la división prolongará indefinidamente la permanencia en el Poder del partido

conservador, que en las actuales circunstancias es peligroso para la paz pública, dados sus violentos procedimientos.

El Gobierno se ha hecho impopular por su poca amplitud de criterio.

Esto—termina diciendo—puede llevarnos á una situación difícil de sostener, análoga á la de 1868.

Reconoce, por fin, que la persecución que sufre la Prensa, sobre ser intolerable, excita la opinión y resulta provocativa.

Varela en libertad

Después de treinta y tres días de prisión en la Cárcel Modelo, hoy ha quedado en libertad, bajo fianza metálica, nuestro querido compañero en la Prensa D. Benigno Varela.

Nos alegramos de la libertad del distinguido escritor, el cual saldrá mañana para Zaragoza.

NOTICIAS

La Comisión organizadora de la *hermesse* de San Lorenzo, que se celebra en la calle de Torrelilla del Esté y á beneficio de la Asociación de Amigos de los Pobres, ha acordado prorrogar tan simpática y caritativa fiesta hasta el día último del corriente.

Dibujos de Busto, Palao y Causa; retratos del obispo de Oviedo, de Teodoro Herzl y del señor Ortega Zapata; hermosas informaciones de la guerra ruso-japonesa, del yate *Mary* y de la expedición inglesa al Tibet, y texto muy interesante y ameno, contiene el número 33 de *La Ilustración Española y Americana*.

A última hora de la tarde es esperada la llegada del batallón de Cazadores de Madrid y de dos compañías del regimiento de las Navas, que regresan de Baleares.

Telegráficas

BARCELONA 23.—Ha desembarcado el batallón de Cazadores de Alfonso XII y una sección de Artillería del 10.º montado. Se alojan en la Barceloneta.

En el depósito de carbón de la Compañía Barcelonesa de Electricidad se ha declarado un incendio, sin consecuencias.

VALLADOLID 23.—Es muy aplaudida la recompensa concedida al médico de El Carpio.

La anciana ciega Felipa Martínez, natural de Vilalba del Alcor, perdió á su esposo en el pasado Marzo y desde entonces padece accesos de embriaguez mental, y hoy se ha arrojado por un balcón de su domicilio, quedando en grave estado.

En Medina del Campo un gran incendio ha destruido una casa y propagádose á otra.

GIJÓN 23.—Doña Sofía Vela Arnao ha entregado al director del Instituto, con destino á la Biblioteca, diez cartas autógrafas de D. Leandro Fernández de Moratín, dirigidas desde Madrid y Zaragoza á París y Bolonia al ilustre gijonés Jovellanos. Son cartas familiares, referentes á asuntos de Asturias. Unas llevan fechas de 1787 y otras de 1797.

En el tren correo ha llegado el rector de la Universidad de Salamanca, Sr. Unzueta, para asistir á la distribución de premios del certamen artístico literario.

Ha tenido un grandioso recibimiento, tanto de los elementos oficiales como del público y obreros, principalmente.

También está aquí D. Gumersindo de Azcárate, y hoy se espera á D. Melquíades Álvarez.

EL ASESINO DE FLEHWER

MUERTE DESMENTIDA

POR TELEGRAMA

San Petersburgo 23.

La muerte del asesino del Sr. Flehwer ha sido desmentida oficialmente.—*Fabra*.

FALLECIMIENTOS

La virtuosa y anclana señora doña Angela Padilla y Montoto, madre de nuestro querido amigo el redactor de *La Época* D. Ramón de Cárdenas.

El Sr. D. Juan de Montalvo y O'Farrill, perteneciente á una de las más aristocráticas familias de la Habana y emparentado en España con la difunta madre de la marquesa de Valdeiglesias.

A las familias de todos estos señores enviamos el testimonio de nuestro más sentido y sincero pésame.

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envían.

LOS ESTUDIANTES

CONTRA UNA REAL ORDEN

Nos ha visitado una numerosa comisión de estudiantes de distintas Facultades de enseñanza, oficial y no oficial, para hacer por nuestra mediación al señor ministro varias peticiones sobre la necesidad de aplicar algunas disposiciones vigentes en materia de enseñanza, que, á pesar de tener el carácter de leyes, de estar dictadas desde hace años y de ser sumamente benéficas para la enseñanza, como así lo reconoció el legislador al establecerlas, no han llegado todavía á ponerse en práctica. Y también para que se digna aclarar otras disposiciones, á fin de que su alcance sea conocido con la exactitud posible y se evite la necesidad de su interpretación por los diferentes centros que han de aplicarlas, los cuales no siempre lo hacen con igualdad de criterio, y á veces se apartan bastante del pensamiento del autor y aun de los principios de equidad.

1.ª Una Real orden del 3 del actual exige á los profesores que expliquen todo el programa de la asignatura, y obligue á los alumnos no oficiales á examinarse por el total de las lecciones que el programa comprende.

En principio, es indudable la bondad de tal disposición; pero en la práctica puede causar perjuicio á los alumnos de aquellas asignaturas en que el profesor no haya explicado toda el programa y éste no se acomode á ningún libro de texto.

Por razones que no se ocultarán al señor ministro, no creemos sea en la práctica solución de ese inconveniente, ni tenga utilidad alguna para los alumnos la Facultad de pedir á cada por dicho real orden, de conformidad con el reglamento de exámenes y grados, de retificar sus estudios y exámenes por el programa que tengan por conveniente.

La solución más acertada para este asunto, la más conveniente para la enseñanza en general, la más racional y jurídica, y que constituye nuestra principal pretensión, es hacer cumplir la ley vigente de 1.º de Febrero de 1901, que dispone se forme un cuestionario único para todas las Universidades.

De esta forma el alumno gozaría de completa libertad por el texto que creyera más conveniente, los libros buenos se impondrían, se evitaría la repetición de una misma materia en varias asignaturas, cesaría la peregrinación de estudiantes de unas Universidades á otras, realizada principalmente buscando los programas y textos de menor extensión, y, por último, parece ya hora de que á la ley se le reconozca su primacía sobre las disposiciones del Poder ejecutivo, que de algún tiempo á esta parte viene creando un estado anárquico en materia de enseñanza.

2.ª Además, la indicada real orden no dice explícitamente cuándo comenzará á regir, y aunque por haberse dictado á fin de curso, entrará tan próximos establecen los exámenes de Septiembre, parece indudable que dispone para el curso venidero (lo que también parece deducirse del hecho de imponer á los catodéricos la obligación de explicar completos sus asignaturas, lo cual ya es imposible en el presente curso), convendría que el señor ministro lo determinara con toda claridad para evitar interpretaciones que podrían perjudicar á los alumnos no oficiales, que, equiparados hasta esa disposición á los oficiales, sólo se excomunicaban de lo explicado en las clases, y ahora se verán obligados á estudiar en un mes lo no explicado, que en muchas asignaturas es más de la mitad de ellas; y tal falta de equidad no puede haber estado en el ánimo del ministro.

3.ª Sería muy conveniente que se aclarase el real decreto de 26 de Agosto de 1903 sobre traslado de matrícula, fijando el alcance de las palabras «curso» ó «profesión» que ejerza; teniendo en cuenta el hábito que si dichas palabras se refieren solo á los empleados públicos, se hacen imposibles los estudios á los empleados de casas ó Empresas particulares que tengan necesidad de trasladarse á punto de otro distrito universitario.

Sería también de estimar que la tramitación de esos traslados se hiciera con más brevedad y se reintegrara con la mayor equidad, pues es creencia entre los alumnos que algunos se demoran, siendo las causas alegadas las mismas que en otros concedidos.

Y que en todo esto se estableciera un criterio fijo, pues un mismo empleado estima bastante unas veces el certificado de residencia de la familia del alumno, y otras veces exige certificado del traslado de residencia; y aun se exige á los mayores de edad el traslado de residencia de los padres, siendo así que ya están emancipados de la patria potestad.

Esperamos que el Sr. Domínguez Pascual, espíritu recto y animado de todas las bondades de la juventud, acogerá en justicia los deseos de nuestros comunicantes.

HUELGA EN BURGOS

Según telegrama del gobernador, se han declarado en huelga los obreros abañiles de las obras de la capitanía general, pidiendo un real de aumento en el jornal.

La solución del conflicto está pendiente de una conferencia que hoy celebrarán los obreros con los contratistas.

DE SAN SEBASTIAN

FOR TELÉFONO

La familia real.—El conde de San Luis. Firma San Sebastián 23 (2 tarde).

Ha amanecido despejado. El Rey, con su augusta madre y la Infanta Teresa, han paseado a pie esta mañana por las calles de la población.

Han hecho algunas compras en los comercios, regresando luego a Miramar.

El conde de San Luis cumplimentó hoy a la real familia.

El Rey ha firmado los siguientes decretos: De Marina.—Ascendiendo a teniente de navío de primera clase a D. Indalecio Casas, y de segunda a D. Demetrio López Tomassetti y D. Antonio Batalla.

De la Presidencia.—Resolviendo a favor de la autoridad judicial las siguientes competencias:

Entre el gobernador y la Audiencia de Córdoba.

Entre el de Lugo y la de La Coruña.

Entre el de Orense y el juez de Ganzo de Limia.

Entre el de Palencia y la Audiencia de la misma capital.

Entre el de Pontevedra y el Juzgado de Puenteareas.

Y entre el de Santander y el juez de instrucción de la capital.

Crimen en Alcorcón

Por una disputa.—Un hombre muerto.—Lo que hace el vino.—Detención del criminal.—Su declaración.—Juzgado instructor.

En el inmediato pueblo de Alcorcón, célebre por los pucheros que en él se fabrican, se ha desarrollado ayer tarde un triste suceso, en el que han intervenido dos antiguos amigos, resultando uno de ellos muerto.

A las cinco de la tarde se encontraban sentados a la puerta de una taberna del pueblo varios vecinos discutiendo sobre el resultado de las faenas del campo.

Animaban la conversación con sonidos fuertes de vino, que indudablemente acaraban a los consumidores en la discusión.

De los allí reunidos, los que más se distinguían por sus bruscas maneras de discutir eran el guarda municipal del término, Angel Millán, de treinta y cuatro

años, casado, y el arriero Ignacio López, de treinta y dos años, y también casado. Varias veces, y obligados por las formas que empleaban Angel e Ignacio, intervinieron para calmar las sus conchaburas de la taberna, sin conseguir que variaran de conversación.

Ignacio, tenido por uno de los hombres más valientes del pueblo, se levantó de su asiento con ánimo de marcharse; pero como notara su intención Angel, le invitó para que se quedara, con objeto de dilucidar la cuestión. Insistió Ignacio en ausentarse; pero no bien había andado dos metros cuando Angel, a grandes voces, le dirigió un insulto.

Retrocedió Ignacio, y encarándose con Angel, le preguntó si sostenía la ofensa que le había dirigido, obteniendo del interpelado una contestación alusiva.

Entonces Ignacio, ciego de ira sacó una navaja cabritera, y sin que nadie pudiera impedirlo, la hundió repetidas veces en el cuerpo de Angel, que cayó al suelo bañado en sangre.

Ignacio, después de vengar su ofensa, huyó precipitadamente, dirigiéndose a su domicilio.

El desventurado Angel fué conducido por sus amigos al interior de la taberna, dándose aviso inmediatamente al médico del pueblo y a la Guardia civil del puesto de Mostoles. Cuando llegó el facultativo ya era tarde. El herido acababa de fallecer a consecuencia de una terrible herida situada en la parte superior y anterior del muslo derecho que seccionó las arterias inguinal y femoral.

La Guardia civil, que a las pocas horas de producir el triste suceso se presentó en Alcorcón, pudo detener a Ignacio, que, confuso y confuso de su crimen, fué entregado al Juzgado instructor de Jetafo, que es a quien corresponde entender en esta causa.

Entierro del "Perlita"

Esta mañana se ha practicado la autopsia del desgraciado banderillero Perlita.

Mañana, a las cinco de la tarde, se verificará el entierro.

Presidirán el duelo el hermano del muerto, D. Jacinto Jimeno, en representación de la Empresa de la Plaza, y los matadores Reverito y Mazzantini.

El cortejo saldrá del Depósito judicial, y por las Rondas se dirigirá al cementerio del Este, donde recibirá sepultura el cadáver del infortunado torero.

RIVALIDADES DE OFICIO

El gobernador de Bilbao comunica que anteayer surgió una cuestión por rivalidades de oficio entre varios obreros franceses y españoles de los que

trabajan en la fábrica de vidrios de Luján, resultando heridos algunos de los españoles, que fueron curados en sus domicilios.

De los franceses resultaron tres heridos, ninguno de los cuales ofrece gravedad.

SUCESOS

Un niño muerto

En el ventorrillo del camino del Puente Viejo, de Arganda, ocurrió ayer una sensible desgracia.

El hijo del guarda Mariano Solventes se puso a jugar con la escopeta de su padre, y de pronto la escopeta se disparó, produciendo a la pobre criatura la muerte.

El proyectil le entró por el ojo izquierdo y salió por la nuca.

Ladrones capturados

Seguando instrucciones del capitán-delegado del distrito de la Universidad, Sr. Bañares, los agentes a sus órdenes Cuadrupani, Lleiva y Rubio consiguieron ayer capturar a Manuel Cuevas y María Mora, autores del robo cometido días pasados en la calle de Toledo, núm. 51.

Un atraco

Bonifacio Arroyo, dueño de una huertera establecida en la calle de San Vicente, núm. 23, mandó a un hijo suyo, de nueve años, llamado Fernando, que llevara a un industrial de la calle de Galileo una cesta conteniendo un ciento de huevos.

Salió gozoso el muchacho con el encargo, pensando en la propina que recibiría en pago al servicio que prestaba, cuando al llegar a la calle del Conde Duque, esquina al Paseo de Areneros, siente un fuerte golpe en el brazo en que llevaba la cesta con los huevos.

Un hombre mal encarado y muy alto le quitó bruscamente la cesta, diciéndole que si chillaba le mataría.

El muchacho se quedó como quien ve visiones al ver que su atracador emprendía veloz carrera sin decirle una palabra más; pero, algo repuesto del susto, se dedicó a buscar un guardia, contándole todo lo que le había pasado.

Como es natural, el ladrón de huevos no ha parecido.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

23 DE AGOSTO DE 1904

Temperaturas registradas hoy en Madrid: Máxima al sol, 36,6 grados. Máxima a la sombra, 33,2. Mínima, 14,1. Temperaturas extremas en provincias: Máximas: Murcia, 39 grados; Córdoba, 37; Granada, 34; San Sebastián, 21; Soria, 25. La mínima ha sido: Zaragoza, 11; Soria 12; Valladolid, 11. El tiempo ha refrescado y toma cariz vario.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, PRECIO, etc. Lists various public funds and their market prices.

CULTOS PARA MAÑANA

Santos Bartolomé, Tolomeo y Román, y Santo Andrés. La Misa y Oficio divinos son de San Bartolomé, con rito doble de segunda clase y color encarnado. Jubileo de las Cuarenta Horas.—En la parroquia de San Ginés. Misa de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en San Juan de Alcorcón ó en San Agustín, y de la Paz en San Isidro.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—8 de abono.—Turco par.—El duquesino. Intermédios por la banda del regimiento de Covadonga.—Cineola de liero.—Entrada una peseta. SALÓN DE ACTUALIDAD.—DES.—Diversos géneros.—Artistas sevillanos.—Marta Bilbao, socialista parterreno. HERCULO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Castellana, 103) —Péñon, solompo actual, cinematógrafo y diversos aparatos. Abierta para las señoras. Lócal de señoras, moda.

Imprenta y talleres de litografía, grabado a color y estereoscopia de EL GRÁFICO. Calle del Marqués de la Ensenada, núm. 5.

Folleton de EL GRAFICO 14

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ LAURIE

Ilustraciones de RIOU

Con esto terminó la conversación. En su casa, Bob encontró un auditorio menos favorable que en el Círculo. Descuidando el lado práctico de las cosas, para tomarse en su aspecto ridículo, llenaron al pobre mozo de sarcasmos y burlas. —¡Adiós mis rubies!—suspiró Mariel. —Y mis caballos!—añadió Marta. —Y el dispensario de mamá! —Limpiar las botas con el bastón de puño de oro bajo el brazo y el monedero en el ojo es una bonita idea. Ese Pettibone, en su género, es un hombre genial. —Hablando en serio, lo cierto es que se han burlado de ti de una manera deplorable. Por una vez no has estado a la altura... —Eso es bien fácil de decir. Yo hubiera querido veros allí... —Creo que, sin alabarme, hubiera estado algo mejor. —De veras? Después de todo, es muy posible. Cuando se trata de menear la lengua no tienes igual, Marta. —Lo que más me gusta de todo—exclamó Mariel—es el reglamento. Se diría que ha sido hecho expresamente para ti, querido Bob. —Y crees tú que no ha sido así?—insinuó Polly. —Cómo!—protestó Bob. —Esto salta a los ojos. El documento era improvisado, si no en todo, en parte. Puedes crear, para no citar más que un artículo, que se mandó a negros ignorantes tomar notas y repetir las disertaciones sobre las conferencias de él. —¡Calla, es verdad!—dijo Bob sorprendido.— Ese villano lo hizo, improvisado para fastidiarme. Pero os afirmo que el reglamento estaba escrito. Todo lo que se refiere a la ofensa de lavar, al lavado y planchado.

—¡Pobre Bob! ¡Verse reducido a lavar y a planchar su ropa! —Y con una cantidad de agua estrictamente limitada. Creo que tus cuellos y puños no estarían muy relictos... ¡Y que sería divertido verte manejar la plancha y almidonar! —Cuando ponemos manos en ello resulta mejor lo que hacemos los hombres en este punto. —A ver... Un ejemplo. —Los modistos de París todos. —Convengo en ello. Pero el menor de los trabajos de esa diabólico reglamento es el del lavado. Sujeto a ración en las comidas... Sujeto a unas horas determinadas para dormir; condenado al silencio... ¡Un criminal no estaría peor tratado! —Y el trabajo perpetuo, además! Decididamente, Bob, habías equivocado el camino, y buscabas una carrera poco acorde con tus aptitudes. —¡Ah! Os burláis de mí y tenéis razón. No sirvo para nada, y nunca como ahora siento no saber utilizar mis manos. —Entretanto la pública curiosidad seguía excitada en lo que se refería a la máquina voladora, cuya construcción proseguía en la casa Stalbread. Todos los periódicos tenían correspondientes especiales encargados de seguir los progresos del aeroplano, y que todos los días daban nuevos detalles del asunto. Sabíase que la Galla medía ciento cincuenta metros de largo por ochenta de ancho, ó sea, más de una hectárea superficial. Estaba provista de doce poderosas hélices, movidas por seis máquinas de vapor, con hogar de platino y calentadas con nafta, contenida en tubos de aluminio. La Galla llevaba combustible para cincuenta horas, y su andadura media debía de ser de 120 millas. Experiencias positivas habían hecho conocer que la fuerza necesaria para vencer la resistencia atmosférica está en razón inversa de la velocidad, y todo había sido subordinado a esta velocidad. Gracias al poder de las máquinas y a la rapidez sin precedentes que habían desarrollado, el peso del aeroplano llegaba a ser, por decirlo así, un factor despreciable. El puente del yacht aéreo estaba formado por una placa de aluminio, recubierta de un entarimado de madera de limonero. Cada una de las seis máquinas, dispuestas sobre líneas paralelas, tenía su caldera independiente sobre un tablero de aliamiento. Estas máquinas no eran solamente los agentes de la propulsión, horizontal ó vertical, según la dirección imprimida a los hélices, sino que servían también para desarrollar la fuerza necesaria

para el alumbrado eléctrico, y para subir ó bajar las 104 columnas colocadas sobre las que reposaba todo el aparato. Cada una de estas columnas, de una altura de 20 metros, estaba formada por un cilindro de caudín vulcanizado, lleno de gas hidrógeno y envuelto en un enorme recorte de fillo acero. Reposando verticalmente sobre el suelo estas pilas elásticas se hundían hasta dos metros bajo el peso del aeroplano. Formaban 26 hileras propias para constituir una balsa en caso de una caída al mar. Las 12 hélices estaban dispuestas sobre una doble línea paralela entre estas patas y protegidas por jaulas metálicas de aluminio. Sobre el puente se elevaba una especie de casa, con salón, comedor, oficinas, cámara de honor y gabinetes; delante, el lugar de la tripulación. Aquí y allá, estas de flores raras, bancas de paseo y de salvación, cañones, una tienda de campaña de cuti rayado; un kiosco para los anteojos de larga vista y los demás aparatos de observaciones físicas y meteorológicas. El aspecto general era el de un gran jardín sembrado de construcciones ligeras. En cuanto a los departamentos interiores, eran a la vez sencillos y elegantes. Un afamado especialista había sido encargado de hacerlos todo lo más confortables posible. Mesas macizas, sofás mullidos, techos pequeños, sillones de háscura, salas de tocado y baño, todo podía ser considerado como la perfección en su género. Olivier Desroches contaba, según se decía, con efectuar su viaje de Londres al Tibet en sesenta y siete horas. La provisión de combustible le permitía no hacer más que una escala para aprovisionamiento de víveres. Había preferido establecer dos ó tres puntos accesibles a los navíos europeos, y sus agentes se encargarían de prepararle reservas de nafta en Bakon, sobre el mar Negro, un Colombia y en Ceylan. Según sus cálculos, la Galla tardaría diez horas en llegar a Bakon, veintiocho en llegar a Colombia y diez y ocho entre este punto y la frontera del Tibet. Con seis horas de parada en las dos estaciones, sería de sesenta y siete horas la duración del viaje, poco menos de tres días y tres noches. Estos detalles, absolutamente verídicos, y otros que no lo eran menos, habían llevado al paroxismo el deseo que el infortunado Bob tenía de formar parte de la expedición y que se transformaban para él en el sueño de Tantalo. Todas las mañanas, en el almuerzo, se le hablaba, con comentarios burlones, de algún otro aspecto de los proyectos de Olivier Desroches. El anhelo de escapar de estas burlas, junto al sí de

ADMINISTRACIÓN DE LOTERÍAS NUM. 15

Lista de los premios que en el sorteo del 20 del actual han correspondido á esta Administración

Número... **18.282** Pesetas... **2.000**
 " **18.283** " **35.000**
 " **18.284** " **2.000**

Con 500 pesetas: 424-1.239-1.423-1.819-2.076
 2.095-2.116-2.218-2.315-2.625-2.815-3.413-3.517
 3.520-3.823-3.916-3.920-4.524-5.012-5.019-5.425
 5.565-5.817-5.833-6.169-6.418-6.420-6.713-6.922
 7.018-7.473-7.618-8.226-8.279-8.860-8.861-9.029
 9.052-9.895-10.033-10.114-10.516-11.078-11.212-11.514
 12.828-13.120-14.702-14.703-14.704-14.705-14.705
 14.708-14.709-14.710-14.722-14.766-14.767-14.768
 14.769-14.770-14.824-15.105-16.015-16.329-16.512
 16.640-17.230-17.320-17.612-17.614-18.211-18.212
 18.214-18.215-18.216-18.217-18.218-18.219-18.220
 18.271-18.272-18.273-18.274-18.275-18.276-18.277
 18.278-18.279-18.280-18.281-18.328-18.627-19.323
 19.577-19.616-19.711-21.410-22.667-22.670-22.675
 22.681-22.902-24.194-25.533-25.541-31.971

- 110 BILLETES PREMIADOS. - DÉCIMOS 1.100 -
PESETAS 93.000

El administrador, Manuel Llorente, continúa sirviendo los pedidos que le hacen de uno ó varios sorteos, como también del Gran sorteo de Navidad, remitiéndole su importe en libranzas del Giro Mutuo, letras á la vista ó cheques y sellos para la contestación.

Dirección: CALLE DE HORTALEZA, 15, Madrid

A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Eguílaz, 3, principal izquierda (esquina á Sa-gasta), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richelieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.
 Tarifas gratis á quien las pida

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS
 POSITIVA ECONOMÍA
 Reina, 45, 2.ª derecha.
 Teléfono 805. MADRID

Esquelas de defunción y aniversario. - Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.

Tarifas de precios, se envían gratis á quien las pida á las oficinas.

ANTIBEXIS

Curación rápida de la **TOS, BRONQUITIS, CATARROS** y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

TORCUATINA

DEL

DOCTOR D. T. GONZÁLEZ

BIARRITZ (FRANCIA)

Medalla de oro Exposición de París 1900

No hay dolor de cabeza, neuralgias, hemi-cráneas, muelas, reumatismos, riñones, costado, torticolis, por fuerte que sea, que resista tres minutos á su poderosa acción.

Recetada por los principales médicos de Europa.

De venta en todas las farmacias

y Carrera de San Jerónimo, 3

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

JACOEMTREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517

MADRID

OFICINAS Y TALLERES

DE

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7 "	Seis meses...	45 "
Doce meses...	28 "	Doce meses...	80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

miento que él tenía de su inutilidad personal, acabaron por inspirarle la idea de desaparecer por algunos meses de la escena del mundo de Londres, expatriándose de éste.

Habló de este proyecto con su padre. Desgraciadamente, Mr. Ruthven acababa la víspera de arreglar cuentas con sus proveedores, y no se encontraba de humor de hacer más gastos en obsequio á su hijo menor. Así es que le respondió:

—Querido Bob; si tienes deseo de pasearte por el extranjero, no veo ninguna inconveniente en que lo hagas, pero no será á expensas mías.

Bob le apretó la mano y despidióse de su madre y hermanas, sin precisar la duración de su ausencia. Después tomó el tren de Hampton-Court, donde poseía dos barcos y parte de un camarote; vendiólo todo por algunas guineas, así como sus trajes de ciudad y sus alhajas al gerente de un Círculo náutico; y en blusa, pantalón y gorra de lana, llegó al puerto de Londres y se enganchó como novicio á bordo del primer barco que le agradó.

Era éste un gran vapor mercante, el *Castle of Edinburgh*, capitán Lawson, que iba á llevar á Suecia un cargamento de azúcar y café.

El capitán no formó una gran idea del chisgaravís de las manos blancas que se presentaba á él dirigido por su agente; pero uno de los fogoneros acababa de caer enfermo y Bob aceptó la proposición de reemplazarle sin sueldo.

Sus funciones, poco complicadas, debían consistir en lanzar, de tiempo en tiempo, un paletada de carbón en el horno, bajo las órdenes del fogonero. Se partía por la tarde, Robert Ruthven fué inscrito sin más formalidades en el libro de á bordo, y dos horas más tarde se instalaba, con el saco clásico, en la máquina, á treinta pies bajo la línea de flotación.

Aquel lugar era muy negro y no tenía nada de alegre; era, por lo tanto, extraño que nunca como al tomar posesión de su humilde destino sintiese Bob tan tranquilo su ánimo. Reía y estaba entusiasmado.

—Fogonero auxiliar á bordo del *Castle of Edinburgh*: ¡Al fin es un título!—se decía—. Voy á ser útil al fin para algo.



SUS HERMANAS HICIERON AL POBRE BOB OBJETO DE TODA CLASE DE SARCASMOS Y DE MOFAS

CAPITULO IX

A bordo del «Castle of Edinburgh»

Apenas había tenido Bob tiempo de instalarse, ó, por mejor decir, de buscar un lugar desocupado y de poner su saco de marinero en una de las arcas vacías, cuando un gallardo y apuesto mozo bajó del puente por la cecala de hierro.

—¿Es usted el fogonero auxiliar?—preguntó el recién llegado, con acento que revelaba su origen americano.

Bob se volvió. Su interlocutor era un negro de alta estatura, chala nariz, dientes de perro, cabellos crespos y vigorosa musculatura. Un negro del agrado de Pettibone, como Bob pensó en seguida, no sin un retorcido melancólico á sus esperanzas desvanecidas.

—Soy el fogonero auxiliar—respondió—. ¿Y usted?—Yo el primer fogonero, Endymion, de Jersey-City—respondió al negro, presentándose en forma.

—Mi jefe!—se dijo Bob mentalmente—. Parece que está escrito que he de servir á negros... Robert Ruthven, de Cromwell-road (Londres) y de Ruthven-hall (Derbyshire)—añadió en voz alta, para corresponder á la política de su compañero.

Este se despojó de su traje y quedó con el pecho desnudo y con el pantalón de tela.

—¿Sabe usted que no hay un momento que perder para encender los fuegos?—dijo quitándose las botas.—El capitán quiere marchar á las cuatro.

—Estoy á sus órdenes—respondió Bob.

—Pues bien, póngase usted en traje de faena... Deprija.

—¡Ah! ¿Es preciso?—Sin duda.

En este momento Endymion, de Jersey-City, creyó notar algo insolito en la actitud del nuevo fogonero.

—¿Ha navegado usted ya alguna vez?—le preguntó.—Estoy agregado á las regatas de Cowes, y el año último he hecho la travesía de Douvres á Calais.

—¿En la *Invicta*?—dijo Endymion, con la mirada llena de interés.

(Continuará).